

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

---

**UNIDAD 094 D.F. CENTRO**

***¿CUÁL ES LA FINALIDAD DE LOS  
CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA  
DE CIVISMO?***

***Y***

***¿QUÉ PASA HOY CON LOS VALORES  
DE LOS ADOLESCENTES  
EN EL AMBIENTE ESCOLAR?***

***TESINA***

***PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN  
(PLAN '94)***

***PRESENTA:***

***MARÍA DE LOURDES VÁZQUEZ PADILLA***

***ASESOR:***

***TERESA DE JESÚS PÉREZ GUTIÉRREZ***

***MÉXICO, D.F.***

***JUNIO DE 2004***

# INDICE

	Pags.
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	1
<b>CAPÍTULO I</b>	
1.1. EDUCACIÓN Y VALORES	15
1.1.1. ÉTICA Y VALOR	15
1.1.2. ESCUELA Y VALORES	16
1.1.3. MAESTRO Y VALORES	19
1.2. LOS VALORES	20
1.3. ADOLESCENCIA	23
<b>CAPÍTULO II. PROYECTO EDUCATIVO LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA ESCUELA SECUNDARIA</b>	
2.1. EDUCACIÓN SECUNDARIA Y REFORMA 1992	26
2.2. MODIFICACIÓN AL PLAN DE ESTUDIOS	27
2.3. LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA 1989 – 1994	29
2.3.1. LAS FINALIDADES DE LA EDUCACIÓN BÁSICA	33
2.3.2. LA EDUCACIÓN SECUNDARIA, ULTIMO TRAMO DE LA EDUCACIÓN BÁSICA	35
2.3.3. REFLEXION. LA ESCUELA SECUNDARIA BÁSICA	38
2.3.4. PERFIL DE EGRESO DE LA EDUCACIÓN BÁSICA	39
2.4. ¿QUIÉNES SON LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA?	45
2.4.1. INTRODUCCIÓN	45
2.4.2. DESCRIPCIÓN DEL ADOLESCENTE	47
2.4.3. ADOLESCENCIA	51
2.4.4. CONCLUSIÓN “TENTADORA”	62

### **CAPÍTULO III. EXPERIENCIA DOCENTE: VALORES, INTEGRACIÓN Y CONVIVENCIA ESCOLAR**

3.1. OBJETIVOS DEL PROYECTO	66
3.1.1. ¿QUÉ PROVOCA O NO UNA VIDA SANA?	72
3.1.2. DESARROLLO Y METODOLOGÍA	74
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	77

## ***PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:***

¿Cuál es la finalidad de los valores en los contenidos de Civismo?, y ¿Qué pasa hoy con los valores de los adolescentes?.

En este sentido el esfuerzo mas sistemático de la administración Educativa Federal fue (sin duda) la introducción de esta asignatura en Secundaria, a partir del curso 1999-2000 en los dos primeros grados y en tercero.

Su objetivo esencialmente es formativo: en los tres grados, el alumno tendrá contacto con los contenidos de la materia “Formación en valores”. El primer grado ayuda a los alumnos a la reflexión sobre la autorrealización, a definir su identidad individual y colectiva; en el segundo grado, reflexionará sobre normas de convivencia y la participación en la sociedad, y en el tercer año conocerá las leyes y las formas de gobierno, particularmente la democracia.

La democracia ha significado una renovación curricular en el civismo y ya que expresa el claro propósito de fortalecer la función formativa de la escuela, de atender problemas muy importantes del desarrollo humano de los adolescentes, esto es, a ese afanoso deseo de autorrealización personal y de imprimir una orientación vivencial a las actividades pedagógicas relacionadas con la enseñanza, con la experiencia de estudiantes y recurriendo al diálogo, la reflexión y la participación.

Hay también aspectos críticos como los son: la formación moral que en su conjunto el currículo propuesto intenta compaginar varios objetivos que suponen contenidos y metodologías distintas.

La asignatura articula tres ámbitos diferentes:

1. La reflexión sobre la naturaleza humana y los valores

En donde la vida tiene sentido; y por consiguiente todo lo que se piensa o hace tiene una dirección o un principio la autorrealización en donde primero se piensa y después se actúa.

## 2. La problemática y posibilidades de adolescentes y jóvenes

En este ámbito nos recuerda los valores morales ya que nos indica si lo que pensamos, decimos y hacemos es lo correcto o no; nos señalan y nos proponen las buenas conductas y modales que deben prevalecer en esas relaciones interpersonales dadas en la convivencia social.

## 3. La organización social, democracia, participación ciudadana y forma de gobierno del país.

Donde los valores rigen reglas de las sociedades en el desarrollo de la vida en donde nos enseña a relacionarnos con los demás a través de un trato respetuoso, atento y cordial, otorgándonos el beneficio de la seguridad personal, hablar de los valores que ayudan a toda persona a ser mejor llegando a un punto óptimo de desarrollo humano. Ayudan a ver la vida con mayor valor, amar todo cuanto existe, a apreciar la belleza, la bondad y la verdad de las cosas y las personas. En todas las sociedades contemporáneas y también la mexicana cobra fuerza la convicción de un valor indispensable ya que la convivencia pacífica nos lleva a una democracia en la que la tolerancia nos lleva con paciencia a “tolerar lo indeseable” no es un término adecuado para designar un grupo de Escuela y por tanto el concepto como valor social en la comunidad escolar se relaciona con la libertad de la convivencia de los alumno.

Como virtud o valor personal la tolerancia es disposición del individuo a permitir ciertas cosas que considera indeseables o menos acordes con una manera de pensar, aún cuando podría emprender algunas acciones para que otros modifiquen una conducta sea aplicado a la fuerza (Reglamento Escolar), por vía de persuasión ya que en todo contrato social hay implícito un acuerdo de tolerancia recíproca entre los ciudadanos.

Si los valores son las ideas de lo bueno que somos y deseamos ser, entonces las virtudes son hechos, las acciones, los hábitos buenos que se practican cada día en el ámbito escolar.

Un hábito es la repetición de un acto que, cuando se perfecciona con práctica, se convierte en virtud para que el hábito se convierta en virtud debe de ser hábito bueno, de lo contrario se convierte en vicio.

Las virtudes humanas ayudan a ser mejores personas, a crecer en prudencia, en fortaleza, en habilidades y en inteligencia, y también a comprender mejor a los demás. Como ejemplo: los científicos, políticos, literatos, profesores, alumnos, tienen en común el haber vivido muchas virtudes humanas. Sin esa práctica de virtudes sus obras no habrían sido trascendentes y buenas. Toda obra humana se logra sólo con el esfuerzo propio. Como muchas otras cosas de la vida las virtudes tienen defectos y excesos:

Defectos: cuando se alcanza a vivirla totalmente y,

Excesos cuando se sobre pasa su afán

Toda virtud debe estar apoyada en la rectitud de intensidad con que se vive.

### **Las virtudes en la historia.**

Desde la Antigüedad a las virtudes se les ha conocido como la base, como las perfecciones del hombre. Fue el filósofo griego Aristóteles quien organizó sus virtudes rectoras de manera siguiente: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza de ellas dependen todas las demás.

Para formarse hábitos se requiere ilusión propia y exigencia de nuestros padres y profesores aclarando que dicha exigencia debe de ser basada en la confianza y el cariño con indicaciones justas y correctas, “en el pedir está el dar” reza el conocido refrán.

Y todo lo anterior dependerá del modo de exigir, del ambiente de exigencia y de los motivos para exigir.

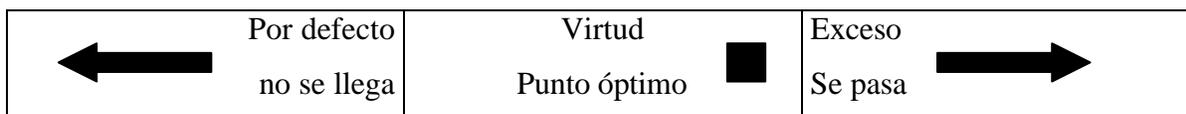
### **Objetivos de las virtudes**

Tienen como fin hacer al alumno como debe de ser, realimentando así el entendimiento y el bien obrar, tener firmeza en lo que se hace; promoviendo la confianza en sí mismo,

desarrollando en la persona la prontitud al pensar y al hacer conocer la felicidad en el gozo obtenido por el bien que se realiza.

El punto óptimo de la virtud

Es el justo medio. Se puede faltar a ella por los excesos o por el defecto



Por las mismas actividades de la materia Formación de valores (Civismo) resultan algunas virtudes.

<b>VIRTUDES</b>	<b>ACTITUDES</b>
Honestidad	Sabe ser fiel a sus propósitos ideales
Fortaleza	Resiste las adversidades para acometer y enfrentar los grandes retos.
Sobriedad	Distingue lo que es razonable y lo que es inmoderado al usar sus sentidos
Paciencia	Sabe esperar ante un bien deseado que tarda en llegar
Sinceridad	Sabe decir y decirse la verdad a sí mismo y a los demás.
Optimismo	Mantiene una actividad positiva ante las adversidades afrontándolas con alegría
Justicia	Da a cada quien lo que le pertenece
Lealtad	Defiende a sus amigos, maestros, familiares y compañeros cuando se les juzga inadecuadamente, aún en su ausencia
Solidaridad	Se esfuerza por ayudar y servir a los demás aún en la desgracia
Patriotismo	Se siente orgulloso de la herencia histórica y cultural del país
Prudencia	Piensa antes de hablar o de actuar analizando todas las posibilidades
Respeto	Trata a los demás como a él le gusta que lo traten, tomando en cuenta sus derechos y las de otros.
Obediencia	Acepta con alegría las indicaciones de la persona que representa autoridad.
Gratitud	Se manifiesta agradecido por algún bien recibido.

Lo anterior nos conduce al tema de la tolerancia de importancia central en la formación de valores. En todas las sociedades contemporáneas y también en la mexicana, ha cobrado fuerza la convicción de que ella constituye un valor indispensable para la convivencia pacífica y para la vigencia de la democracia. La palabra tolerancia no es afortunada pues significa soportar con paciencia una situación indeseable; no es un término adecuado para designar un grupo en la escuela que convive sobre la base del respeto recíproco, de espíritu solidario y aceptación de las diferencias de capacidades; más bien designaría a una escuela en la que se argumentaría que no les queda otro remedio.

El concepto de tolerancia como valor social en la comunidad escolar se relaciona con la libertad de conciencia de todos los alumnos.

Como virtud o valor personal, la tolerancia es disposición del individuo a permitir ciertas cosas que considera indeseables o menos acordes con una manera de pensar, aún cuando podría emprender algunas acciones para que los otros modifiquen la conducta, sea aplicado a la fuerza (reglamento escolar), por vía de la persuasión, ya que en todo contrato social hay implícito un acuerdo de tolerancia recíproca hasta entre los mismos ciudadanos.

Considerando la educación para la tolerancia, es particularmente difícil porque tanto en la psicología individual como colectiva hay dinámicas que llevan naturalmente a la intolerancia, por una simple razón: la necesidad de autoafirmación y de búsqueda de seguridad. Todo grupo humano tiende a defender su identidad y a ver con hostilidad al diferente del otro; por eso dentro del ámbito escolar se generan tonos negativos de quienes como adolescentes buscan sus propios grupos, y tienden a buscar y matizar los diversos grados de certeza o maneras de pensar que pueden tener cada uno de ellos y en su totalidad de ser: quienes piensan diferente se convierten en el ámbito escolar en enemigos de su propia identidad.

La aceptación tendrá que ser el principio de la igualdad en la escuela de todos sus participantes pero es un riesgo continuo por la dinámica de nuestros impulsos y reacciones psicológicas.

La asignatura así conformada debiera llamarse más bien “formación humana”, con una proyección hacia el orden ético presente sobre todo en la unidad 1 de primer grado sobre la naturaleza y otra proyección, más decidida y clara hacia la educación ciudadana (especialmente en el tercer grado).

En conjunto, la formación ética queda bastante relegada. La formación cívica y ética hace suponer que la educación moral ocupará un lugar central y se presentará con base conceptual bien definida y estructurada. En el enfoque de la asignatura no aparecen como en las demás asignaturas del currículo la fundamentación específica de la ética como disciplina ni orientaciones didácticas. Los siete adjetivos con que califica este enfoque formativo, laico no doctrinario, democratizador, nacionalista, universal, preventivo y comunicativo, son útiles pero no suficientes para dar a la formación moral un lugar central.

Si un alumno pregunta a su maestro cuál es el fundamento de la obligatoriedad de los actos morales y en consecuencia en que se basa la responsabilidad humana, el maestro quedará desconcertado pues el programa invoca a veces como fundamento la naturaleza humana, en otras los valores en ocasiones los consensos sociales y leyes, y en otras la propia libertad del joven, pues será su decisión la que vaya construyendo su propia moral todos estos fundamentos figuran dispersos y sin articulación en el programa de civismo.

La formación moral\* tiene un imprescindible componente intelectual, que es precisamente la disciplina de la ética en cuanto reflexión sobre moralidad la cual debe presentarse a los alumnos en forma sistemática. No basta que invoque la responsabilidad y se insista en que a los derechos corresponden obligaciones, ni basta que se expliquen las leyes y motive cumplirlas.

Sin acentuar la atención esta asignatura en los problemas de la adolescencia ni en la preparación para la vida ciudadana, esta asignatura debería para ser congruente con su denominación - incluir un componente intelectual que fundamente la obligación moral.

---

\* Valor moral: Perfecciona la voluntad mediante el uso racional de la libertad. Ej. tolerancia, justicia, etc.

En concreto se echa de menos la explicación de la naturaleza y las condiciones del acto moral, el significado de la conciencia moral de la persona, la relación de la conciencia con las normas sociales y con las leyes, las diversas clases de leyes y la obligatoriedad y la propuesta de algunos principios que ayuden en la elaboración de juicios morales.

En ningún momento se trata, por ejemplo la ley injusta, del posible conflicto entre ley e interés colectivo y conciencia individual de valores, del significado y límites de libertad de conciencia y los problemas legales que suscita, o de los problemas éticos que plantea el pluralismo social.

La educación en valores se justifica por la necesidad que tenemos los individuos de comprometernos con determinados principios éticos que nos sirva para evaluar nuestras propias acciones y las de los demás.

Los valores sirven para guiar conductas de las personas, son el fundamento por el cual hacemos o dejamos de hacer una cosa en un determinado momento. Dicho de otra manera, los valores son creencias prescriptivas o más bien dicho son principios normativos y duraderos que nos sugieren que una determinada conducta o un estado final de existencia es personal y socialmente preferible a otros que consideramos opuestos o contradictorios (los contravalores).

*Los valores tienen una triple frente en relación a la educación.*

- **En primer lugar** considerando a cada uno de nuestros alumnos y alumnas podemos tratar de incorporar los procesos de enseñanza y aprendizaje relativos a los valores morales: de la conciencia personal, del juicio, del razonamiento moral de cada cual con el fin de que modele un estilo de vida ético personal.
- **En segundo lugar** si consideramos al individuo dentro de la sociedad en la que vive y en su relación con ella, aparece el ámbito de los valores cívicos y la posibilidad de

promover una educación de la conciencia colectiva respecto a los principios constitucionales, para los hábitos democráticos o para la convivencia pacífica.

- **En tercer lugar** si consideramos al centro educativo, veremos que aquellos valores personales y sociales modelan y son modelados por los valores internos propios de cada escuela y se refieren a la cultura propia de su proyecto educativo.\*

Los valores son contenidos que pueden ser aprendidos y que pueden ser enseñados. Sería deseable que no únicamente mediante la intervención de los educadores y de sus alumnos sino a través de diversas áreas curriculares como lo son: la materia de civismo, y las enseñanzas transversales. Como lo son la educación sexual y para la salud, la del consumidor, la educación del medio ambiente, la educación para la igualdad entre las personas de distinto sexo o la educación vial incluyen contenidos relativos a conceptos y a procedimientos, pero también se refieren sobre todo a valores y actitudes.

Los aprendizajes de civismo deberían de ser promovidos igualmente a través de la imitación de modelos y prácticas propias de la vida cotidiana observables en el centro educativo en las familias de los estudiantes y a la vez, a través de distintas áreas curriculares con la contribución decidida y compartida por el equipo docente.

La educación en valores cívicos sugiere el empleo de un conjunto de estrategias didácticas muy específicas. Que los valores pueden enseñarse y aprenderse, y que ello requiere determinadas estrategias didácticas son dos de los principios en los que se fundamenta el trabajo de equipo de profesores y profesoras.

---

\* Sylvia Schmelkes. *Educación para la vida* , 1998, pp 5 y 13

## **CONTENIDOS GENERALES**

- Contenidos conceptuales (hechos, conceptos y principios)
- Contenidos procedimentales (procedimientos)
- Contenidos actitudinales (actitudes, valores y normas)

A partir de los contenidos en la materia de civismo, se ofrece la selección y síntesis de los que según a nuestro criterio son más relevantes para orientar a nivel del adolescente y posteriores.

Hemos considerado oportuno enumerar simplemente tres áreas de referencia a educación media puesto que deben ser tratados globalmente en esta etapa.

Hemos escogido, sin embargo, algunos contenidos que se enumeran en el apartado de Enseñanza de Secundaria, que adecuadamente adaptamos por la relación que existe con las áreas de esta etapa, pueden tener cierto interés de utilidad.

Los distinguimos con un subrayado.

### **AREA DE LENGUA EXTRANJERA (SEC)**

- Esfuerzo para comprender a los demás y hacerse entender uno mismo
- Valoración positiva hacia las lenguas extranjeras y respeto hacia otras formas de vida y cultura
- Valoración de la comunicación interpersonal y del aprendizaje de una lengua extranjera
- Respeto a la pluralidad cultural y valoración de la propia identidad

### **EDUCACIÓN AMBIENTAL**

Valoración y adopción de hábitos de cuidado, limpieza y salud.

- Interés por conocer los animales y plantas del medio natural y reconocimiento e importancia para las actividades humanas

- Responsabilidad en el ejercicio de los derechos y deberes que corresponden como miembro de un grupo (en la clase, en la familia, etc.)

## **CIVISMO**

- Conocimiento del medio social
- Construcción de la identidad personal
- Conciencia progresiva de la responsabilidad y de la toma de decisiones
- Valoración de uno mismo y de un estilo de vida personal
- Aceptación de las normas referentes a uno mismo como persona y como miembro de la comunidad
- Sensibilización hacia los deberes y derechos humanos.
- Participación de la vida colectiva y respetando las normas de convivencia.
- Valorar las tareas encaminadas a lograr la paz y el bienestar de la vida
- Actitudes personales en el trabajo.
- Aprecio y valoración y respeto por las diversas formas de conocimiento técnico y actividad manual.
- Los valores que promueve el Artículo Tercero Constitucional.
- Educación y empleo
- Los valores nacionales
  - Independencia
  - Justicia
  - Libertad

El propósito general del curso de Civismo en la educación media es ofrecer a los alumnos de secundaria las bases de información y orientación sobre sus derechos y responsabilidades, relacionados con su condición actual del adolescente y también su futura actuación ciudadana.

Los contenidos que han sido seleccionados persiguen un objetivo hacia los estudiantes hagan propios algunos valores sociales bien definidos:

La legalidad, el respeto a los derechos humanos fundamentales es como la libertad y la responsabilidad personal, la tolerancia y la igualdad de las personas ante las leyes y la democracia como forma de vida.

## **ESQUEMA INTERDISCIPLINARIO PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES**

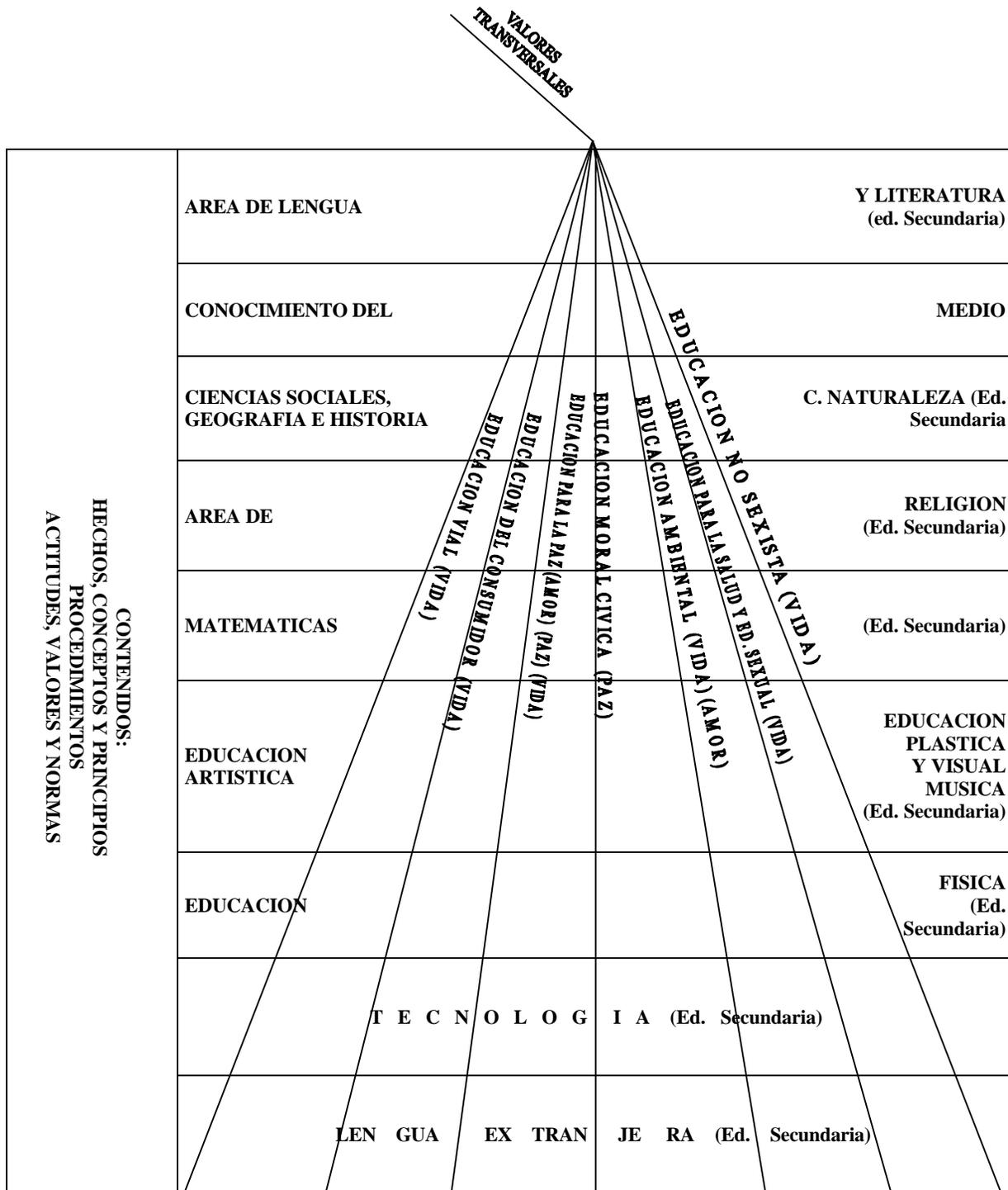
En este esquema el eje de abscisas engloba los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que se integran a cada una de las materias en educación media (secundaria).

Transversalmente pueden leerse las grandes líneas que deben de regir la educación, que están presentes en todas las áreas y que deben de integrarse en todo proceso de enseñanza – aprendizaje.

El desarrollo de los contenidos de cada materia, impregnados de los contenidos educacionales que nos marcan los grandes ejes transversales, conducirán a la persona a la asimilación de una actitudes, valores y normas globales que la configuran como ser diferenciado.

Los ejes transversales recogen temas que han alcanzado especial relevancia en el desarrollo de la sociedad durante los últimos años en relación con los valores morales, la paz, la igualdad de oportunidades entre las personas de ambos sexos, la salud, el medio ambiente y el consumo.

**ESQUEMA INTERDISCIPLINARIO PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES, EL CUAL FUE ELABORADO CON LA LECTURA “LA ENSEÑANZA EN ACTITUDES Y VALORES”**



## CUADRO GENERAL SOBRE VALORES

Muestra de forma esquemática los medios que son utilizados para el desarrollo e interiorización de los mismos y los cuales nos llevan a la asimilación e integración a la vez de actitudes y normas de convivencia subrayando el aspecto de revalorización de esa figura del profesor que imparte la materia de civismo siendo así que para el alumnado el educador es un representante de los valores vigentes dentro de la sociedad, es una guía de valores.

Si no se reconoce su autoridad, difícilmente podrá ejercerla y ser esta una guía.

Estos dos ejes se han elegido son dos valores que consideramos fundamentales. El primer don que recibimos es la **vida**. La vida como valor es el punto de partida de toda programación de valores como seres humanos que somos, con esta vida que se nos ha dado hemos de crecer (en todos los sentidos) y con todos los demás en **paz**. Esto se consigue con la estima que nos tengamos a nosotros mismos, a los demás, a la naturaleza...

Si conseguimos inculcar estos **valores** a las futuras generaciones daremos respuesta a esa necesidad que todos tenemos, la felicidad.

Esta es una forma para poder contrastar esos valores que extiende desde la etapa de preescolar, (de 6 a 16 años). Comprender así esa estructura desde los ciclos escolares de la primera vida en la escuela; hasta la educación secundaria.

“La escuela no ha de transmitir valores sino lo que debe hacer es trabajar sistemas y medios que permitan desarrollar el cultivo de la autonomía y de la razón dialógica” (Martinez, 1994)

		VIDA		PAZ	
		Primer año		Segundo año	
EDADES		NORMAS		NORMAS	
<b>P R I M A R I A</b>	6-8 años	SEGURIDAD AUTOESTIMA COMUNICACIÓN RESPONSABILIDAD SENSIBILIDAD RESPECTO AL ENTORNO		TRANQUILIDAD SINCERIDAD COMPARTIR ORDEN COLABORACIÓN IMAGINACIÓN	
	8-10 años	AMABILIDAD AUTONOMÍA CONFIANZA AMISTAD FORTALEZA TRABAJO		PARTICIPACIÓN CONVIVENCIA AUTODOMINIO GENEROSIDAD ARMONÍA SILENCIO	
	10-12 años	AUTORREALIZACIÓN OPTIMISMO SUPERACION COMPROMISO GRATUIDAD CREATIVIDAD		TOLERANCIA DIALOGO FIDELIDAD HUMOR DIGNIDAD COOPERACION	
	12-16 años	SALUD MENTAL SALUD FÍSICA RESPECTO A LA VIDA FELICIDAD ECOLOGISMO CONSUMISMO		JUSTICIA NO VIOLENCIA SOLIDARIDAD COHERENCIA ECUANIMIDAD LIBERTAD	

**CUADRO DE VALORES; DISTINGUIENDO LA ETAPA PRIMARIA Y SECUNDARIA Y DÁNDOLE UN VALOR A LA VIDA Y LA PAZ.**

Termina la parte Institucional y los enfoques de la materia de civismo

# CAPÍTULO I

## 1.1. EDUCACIÓN Y VALORES

### 1.1.1. ÉTICA Y VALOR

La ética es el arte de elegir lo que más nos conviene y vivir lo mejor posible; como nadie vivimos aislados se da una convivencia social en donde podemos elegir como vivir así buscamos la forma más humanamente de llevar la base de la buena vida, para ello se debe de tomar en cuenta el valor mismo, el valor de hacer política, de la vida, etc. La ética se ocupa de lo que uno mismo hace de su libertad mientras que el valor intenta coordinar de manera más provechosa para el conjunto muchos hacen con sus libertades. En la ética es querer el bien, por que no se trata más que de lo que cada cual hace porque quiere (no así de lo que le pasa a uno quiera o no, ni de lo que hacen los valores). Para los valores, en cambio son el resultado de las acciones, se hagan por lo que se hagan, y los valores intentarán presionar con los medios a su alcance incluida la fuerza para obtener ciertos resultado y evitar así otros. Ejemplo: \* el respeto a las indicaciones a los semáforos, visto desde una moral lo positivo es querer respetar la luz roja (comprendiendo su utilidad general poniéndose en el lugar de otras personas que puedan resultar dañadas si se infringe la norma, etc.), pero visto desde el valor lo que importa es que nadie se brinque los semáforos. Visto desde un punto valorativo todos los que respetan el semáforo son “buenos” aunque lo hagan por miedo, por rutina, por convencimiento racional de que se debe respetar; la ética, en cambio sólo le merecen aprecio verdadero estos últimos, porque son los que entienden mejor su uso de libertad.

Cómo quiero que me traten, serán tratados los demás y ahí la mayoría actuamos de acuerdo a nuestros valores y que funcionen de la manera más considerada, más recomendable, más armónica. Y en todas las épocas ha habido personas capaces de vivir bien o por lo menos

---

\* Fernando Savater, *Ética para Amador*, Ariel 17 y 32 pp  
www.editorialplaneta.com.mx

empeñadas en intentar vivir bien, dentro de las sociedades en donde las personas humanizadas tratan de vivir bien y mejorar la sociedad en que les toca vivir.

- a) Como todo el proyecto ético parte de la libertad, sin la cual no hay vida buena que valga, el sistema político deseable tendrá que respetar al máximo o limitar mínimamente como se prefiera las distintas públicas de la libertad humana. La libertad de reunirse o separarse de otros, la de expresar opiniones y la de inventar belleza o ciencia, la de trabajar de acuerdo con la propia vocación o interés, la de intervenir en los asuntos públicos, la de trasladarse o instalarse en un lugar, (por nuestro propio bien común) que viene a ser lo mismo. Nuestro mayor bien particular.

En los sistemas políticos en que los individuos nunca son del todo responsables tampoco suelen serlo todos los gobernantes, que siempre actúan movidos por las necesidades históricas.

- b) Principio básico de la vida buena, es tratar a las personas como a personas, es decir; ser capaces de ponernos en el lugar de nuestros semejantes y de relativizar nuestros intereses para armonizarnos con los suyos; se trata de aprender a considerar los intereses del otro como si fuesen propios y los propios como si fueran del otro. Sea cual fuere su color de piel, ideas, gustos, etc., se le llama dignidad humana: que es lo que tenemos los humanos en común es lo que precisamente sirve para reconocer a cada cual como único e irrepitible. Todo ser humano tiene dignidad y no precio, es decir no puede ser sustituido ni se le debe maltratar con el fin de beneficiar a otro.
- c) Lo que si me parece evidente es que entre ética y valor no se da algo en general, sino que existe a la medida cada: cual debe ir inventándose de acuerdo con su individualidad, única e irrepitible. En lo de vivir bien, la sabiduría o el ejemplo de los demás pueden ayudarnos pero no sustituirnos.

### **1.1.2. ESCUELA Y VALORES**

En la formación de los valores el educando está sujeto a muchos y muy diversas influencias, incluso fuera de la escuela: principalmente las de su familia, de sus compañeros

y amigos, los medios de comunicación y otros factores. Si la responsabilidad de la escuela en esto es ineludible, también es limitada. Ineludible porque, aunque no se propusiera estaría inculcando ciertos valores en los alumnos y porque su educación quedaría incompleta si no atendería a estos aspectos, en cierto sentido mas importante para el futuro de cada alumno que la adquisición de conocimientos. Pero su responsabilidad es también limitada porque el régimen escolar tiene acondicionamientos específicos que le impiden suplir las deficiencias o contrarrestar todas las influencias que experimentan sus alumnos en otros ámbitos.

La escuela debe procurar obtener la colaboración de la familia con el fin de que los niños y jóvenes no experimenten conflictos de incongruencia que no puedan superar; asimismo deberá desarrollar en los educandos, conforme a su edad un sentido crítico respecto a las influencias extraescolares a las que están continuamente expuestos.

La escuela evalúa constantemente conocimientos, conductas y hábitos de los alumnos son sometido a constantes evaluaciones desde el momento en que éstos pisan el umbral del plantel. Maestros y alumnos debieran ser conscientes de que el sistema de evaluación está construido sobre determinados valores que ejemplifican los fines que la escuela pretende alcanzar.

Dentro de la escuela el maestro destaca como factor fundamental para la formación en el orden moral y los valores. Por dos razones: porque en este orden la interacción personal es decisiva y el maestro por la función que desempeña y la autoridad con que se presenta ante el educando, encarna los valores deseables, sirve de ejemplo y se convierte en paradigma de identificación y por que de él va a depender aprovechar adecuadamente para este objetivo la multiplicidad de oportunidades que ofrecen el currículo y la vida cotidiana del grupo.

Por esto es muy importante sensibilizar, formar y capacitar a todos los maestros, independientemente de las asignaturas que impartan; sin haber pasado por una experiencia de autoformación de valores, es prácticamente imposible que los maestros cumplan esta función con sus alumnos.

El estilo de organización de la escuela, del aula y otros aspectos del “currículo oculto” son también factores determinantes en la formación de valores, la organización del plantel, sus normas, la estructura de la autoridad y la manera como se toman las decisiones condicional las relaciones entre alumnos, maestros y directores, manifiestan los valores más apreciados por la institución (por ejemplo, por las conductas que se sancionan como buenas o como malas, por la manera en que se resuelven los conflictos o se exige la disciplina, o por las metas que se proponen como dignas de esfuerzo). Los fines de la educación y la manera en que se entiende la escuela están plasmados de algún modo en su organización. Por esto es importante que todos los maestros del plantel, junto con el director y las demás autoridades estén comprometidos profundamente con el propósito formativo de la institución.

Es de importancia capital que los docentes conozcan a fondo cómo evoluciona el niño y el joven en los aspectos relacionados con su formación en el ámbito de los valores. Las edades más tempranas son muy importantes para la formación de actitudes y valoraciones fundamentales; sin embargo algunos momentos del desarrollo del educando son más propicios para la asimilación de determinados valores, y el acto moral mismo se concibe de modo diferente en cada edad. Desde este punto de vista la edad más propicia para la formación moral parece ser de los diez u once años hasta los quince, cuando se ha consolidado el estadio de las operaciones concretas y se entra al de las operaciones lógicas formales, y posteriormente los estadios de la moral recíproca y de la ley y orden en la crisis de la adolescencia los jóvenes rechazan los preceptos y mandatos impuestos desde afuera; deben reconstruir a su manera y por ellos mismos las normas que les parezcan convincentes; la escuela debe apoyarnos especialmente en ese período en que tratan de convertirse en sus propios amos.

También el género es relevante en la formación de valores, y esto sugiere reparar tanto en las peculiaridades de los procesos educativos de los alumnos como en la de los maestros, aspectos muy rara vez considerado en los libros se trata el tema.

En este sentido, el papel del modelo del maestro tiene consecuencias cuando se trata de alumnos de distinto género, consecuencias que son diversas, además según la edad de los alumnos.

La programación de las actividades formación en valores en la escuela es muy importante por lo que se debe considerar los siguientes elementos:

La naturaleza, ritmo y procesos del alumno

- a) Aprender conocimientos
- b) Asimilar habilidades intelectuales formales (como la capacidad de realizar análisis o síntesis).
- c) Asimilar valores. Su tratamiento educativo tiene que ser distinto en lo que concierne a la manera en que se definen los objetivos, se formula y programa el currículo, se proponen métodos y se plantean las evaluaciones. Ante los procesos del tercer tipo es indispensable que el educador comprenda que se encuentra ante realidades que tienen su propio dinamismo y que su función se limita a crear las situaciones propicias esos procesos se desarrollen y encaucen de la mejor manera posible. No es él quien formará los valores; solo ayudará a que los que vayan formando los propios alumnos.

### **1.1.3. MAESTRO Y VALORES**

El maestro destaca como factor fundamental dentro de la escuela para la formación de valores por dos razones: porque él, por la función que desempeña y la autoridad con que se presenta ante el educando, encarna los valores deseables, sirve de ejemplo y se convierte en paradigma de identificación; y porque de él va a depender que se aproveche adecuadamente para este propósito la multiplicidad de oportunidades que ofrecen el currículo y la vida cotidiana del grupo escolar.

La formación inicial de los maestros y las políticas que orientan su actualización están urgidas de una profunda reforma. Se limitan a los aspectos cognoscitivos, sin duda esenciales para lograr que dominen el saber especializado de su profesión, pero olvidan su desarrollo humano, del que dependerá fundamentalmente su capacidad para formar valores en sus alumnos. El desempeño de los docentes en sus prácticas cotidianas desde la formación de valores muestra las carencias de su formación inicial y la escasa eficiencia de

los cursos de actualización que se les ofrecen. Creemos que una futura reforma de la formación magisterial deberá partir de un enfoque humano que supondría:

1. Prestar atención y cultivar la vocación del estudiante normalista y del maestro en ejercicio, entendida como un conjunto de capacidades y de afectos y un compromiso con su profesión.
2. Atender el desarrollo humano del estudiante y del maestro: su autoestima y relaciones interpersonales, sus sentimientos, el cultivo de sus intereses, la ampliación de su cultura y el gusto por vivir.
3. Comprender que la docencia y sobre todo la labor de formación que realicen los docentes dependerán en especial de sus relaciones con los alumnos, de su capacidad de empatía y comprensión y de su desarrollo afectivo.
4. Formar su capacidad de juicio moral y de su autorregulación, pues serán su madurez humana y su consistencia moral lo que más contribuya a la formación de valores de sus alumno.

## **1.2. LOS VALORES**

Los valores son ideales que orientan la conducta de los seres humanos. Hacen referencia a lo ético, justamente lo que la sociedad valora. Hay los valores humanistas, valores laicos y valores religiosos. Veamos:

Valor humanista	—	Honestidad
Valor religioso	—	La caridad
Valor laico	—	Tolerancia

Aunque en cierta medida todos los pueblos del mundo compartimos algunos valores humanistas, cada sociedad tiene valores propios y cada sociedad hay diversos grupos con diferentes valores que responden a sus creencias religiosas o laicas.

Los valores que tenemos reflejan las creencias religiosas o laicas de nuestra familia pero también de la clase social a la que pertenecemos y el grupo generacional. No son iguales los valores de un abuelo y de un joven nieto, por más que pertenezcan a la misma familia, como tampoco lo son de los jóvenes urbanos y los de los jóvenes campesinos.

Las personas ajustamos o modificamos nuestra escala de valores a partir del proceso de socialización y por influencias intelectuales, amistosas, culturales, etc. Sin embargo queda una estructura básica que compartimos con los demás y que nos permite extendernos y funcionar socialmente.

Por lo que se hace necesario distinguir entre valores éticos y valores culturales.

Valores éticos	Valores culturales
El respeto a los demás	La puntualidad

También es importante comprender que, mientras que para algunas personas los valores culturales, los valores religiosos no son cuestionados, otras personas eligen tomar sus valores de diferentes lugares o diferentes personas.

El conocimiento de nuestros propios valores permite tomar decisiones acordes con nuestras creencias. El grado en que vivimos de acuerdo con nuestros valores delinea cómo vemos la calidad de vida. Vivir en concordancia con los valores personales nos ayuda a resistir la presión de otros, evitar los sentimientos de culpabilidad y de frustración que usualmente suceden cuando actuamos en función de los valores de los demás.

Algunos individuos utilizan el chantaje emocional o tratan de manejar los afectos de las personas presionándolas a hacer cosas que ellos no necesariamente quieren hacer. El tener

una conciencia clara de nuestros valores sirve para defendernos y hacer frente a la presión y chantaje que los demás desean ejercer sobre nosotros especialmente cuando somos adolescentes.

Cuando actuamos de manera congruente con nuestros valores, es decir, de acuerdo con lo importante para nosotros, nos sentimos mejor con nosotros mismos nos aporta paz interna y tranquilidad.

Como cada persona considera que sus propios valores son los correctos o los mejores, a veces critica y cuestiona los valores de los demás. Cuando esto sucede lo único que hace es expresar una opinión, la cual es tan respetable como los demás si surge conflicto o inconformidad, la persona criticada debe escuchar con atención, expresar claramente las razones de tener valores que tiene y mantiene firme. Mientras respetemos a los demás, no es obligación estar de acuerdo con los valores.

Adquirimos los valores desde la niñez, a medida que recibimos mensajes verbales de lo que es correcto o incorrecto para las personas más significativas con las que convivimos. Aparte la familia y el grupo social al cual pertenece, otra fuente de influencia para adquirir valores son las fuentes culturales, intelectuales y religiosas.

Una de las características más sobresalientes en la adolescencia es que analizamos y cuestionamos los valores que hemos adquirido sin darnos cuenta. Frecuentemente decidimos conservarlos, aunque en ocasiones modificamos algunos e incorporamos otros nuevos. Esta decisión es responsabilidad propia. Nadie más puede definir los valores que se afianzarán durante el resto de nuestra vida. Como en toda decisión, las consecuencias deben ser enfrentadas por nosotros mismos y no esperar que sean enfrentadas por otros.

Por ejemplo:

Si un joven decide que robar no es malo y roba, entonces encarcelarlo es consecuencia que el mismo asumirá y no esperar que se encarguen sus padres o amigos de defenderlo o sacarlo del apuro.

Es por ello que resulta relevante preguntarse ¿Cómo identificar los valores propios?

Una manera de identificar si algo es auténticamente un valor nuestro, consiste en responder lo siguiente:

- ¿En qué creo?
- ¿Estoy seguro de que realmente creo en esto?
- ¿Estoy lo suficientemente seguro de los que creo como para comentárselo a mis amigos, como para luchar por ello?
- ¿Adquirir este valor bajo una presión ajena a mi o por gusto mío?

Una forma de averiguar lo que valoramos, es vernos obligados a decidir entre ciertas cosas y seleccionar la mas importante.

La historia nos muestra cómo han cambiado los valores culturales, y cómo persisten ciertas aspiraciones o ideales éticos. Por eso hay que distinguir entre los valores culturales, relativos a las prácticas sociales, o sea, a las variadas formas de vida de las personas, y los valores éticos, relativos a las aspiraciones o ideales humanistas. Tanto los valores éticos como los culturales se influyen y se condicionan.

Aparte de los valores éticos y culturales que compartimos con otras personas, cada quien le da mayor o menor importancia a ciertos valores a partir de sus experiencias y su formación.

### **1.3. ADOLESCENCIA**

La adolescencia es una etapa en la que buscamos nuestra identidad, nos rebelamos ante la autoridad, luchamos por nuestra independencia, buscamos ser aceptados por nuestros compañeros, pasamos por cambios en nuestro cuerpo y en la imagen que tenemos de nosotros mismos. \*

La adolescencia es una etapa de búsqueda y comprensión de valores. Hay un conflicto entre los valores propios y los de nuestros padres, amigos, maestros. En la adolescencia

---

\* Susan Pink, *Yo adolescente*, Serie Fácil, 1999, 16, 18, 23, 36 pp

tenemos dos tipos de conflictos: uno es entre lo que tenemos y lo que queremos tener; el otro es entre lo que somos y lo que nos gustaría ser.

Sí. A todas las personas nos cuesta mucho trabajo. La mayoría de nosotros salimos de ella con éxito y al llegar a la edad adulta nos acordamos de ella como una etapa tormentosa pero necesaria. Ya como adultos recordamos la adolescencia con cariño y a veces quisiéramos regresar a ella.

La adolescencia es un periodo crítico del desarrollo por que en esta edad experimentamos grandes cambios físicos y psicológicos. La adolescencia es una etapa de mucha inseguridad y dudas. Es una etapa en la que dejamos de ser niños y aún no somos adultos.

Para nuestros padres, es difícil aceptar que ya no somos los niños de ayer. Para nosotros es muy difícil aceptar que todavía no somos adultos. Además los cambios psicológicos por los que atravesamos en esta etapa hay cambios sociales y físicos.

Nuestras amistades se vuelven más importantes de lo que antes eran y muchas veces dejamos que influyan fácilmente en nosotros. Además nos vemos y sentimos diferentes. Todo este mundo tan cambiante nos lleva muchas veces a conflictos con nosotros mismos y con los demás, en especial con nuestra familia.

Para la tarea principal de la adolescencia de descubrir “quienes somos” necesitamos desarrollar nuestros propios valores y asegurarnos que no estamos simplemente repitiendo, sin pensar, las ideas de nuestros padres. Queremos descubrir lo que podemos hacer y sentirnos orgullosos de nuestros logros. Requerimos libertad para pensar nosotros mismos. Cuestionarnos y ponemos a prueba la autenticidad de los valores, y las reglas de nuestros padres, maestros a quienes consideramos como modelos por lo cual nos llaman rebeldes.

La adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta. Es un periodo en el que todavía no hay la madurez y la experiencia que sólo el tiempo da para tomar responsabilidades de adulto. Desde el punto de vista de los adolescentes el adulto tiene más

derechos y más libertades que nosotros. Lo que no vemos claramente es que esa libertad está acompañada de más responsabilidades y obligaciones que aún no estamos preparados a enfrentar y que no aceptamos tener.

Es normal que los adolescentes se sientan maduros. Están creciendo y probablemente estamos más maduros de lo que estábamos hace algunos años. Al compararnos con lo que sentíamos y pensábamos en nuestra niñez nos sentimos grandes. Pero todavía no hemos entrado en la etapa adulta. Cuando seamos adultos miraremos atrás a nuestra adolescencia y entenderemos que somos más maduros y responsables como adultos de lo que éramos como adolescentes.

Es importante gozar la juventud ya que al entrar a la vida adulta implica mas responsabilidades y obligaciones.

Biológicamente la madurez puede ser definida en términos de tener la capacidad reproductiva. Sin embargo en nuestra sociedad se considera que se ha llegado a la madurez cuando la persona:

1. Desarrolla valores independientes, libres de las demandas de los padres, llega a tener la capacidad de ser independiente en los aspectos económico, psicológico y social
2. Da los primeros pasos para elegir una profesión y un trabajo, y decide que estado civil quiere tener. Tener o no tener hijos.
3. Esta capacitado para resolver conflictos y puede funcionar bajo presión

## **CAPÍTULO II**

### **PROYECTO EDUCATIVO:**

#### **LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA ESCUELA SECUNDARIA**

##### **2.1. EDUCACIÓN SECUNDARIA Y REFORMA 1992**

El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Enseñanza Básica, firmado por la SEP y los Trabajadores de la Educación (SNTE) 1992, contiene una de sus líneas fundamentales la renovación de los planes y programas de estudio.

La SEP asumió una tarea con responsabilidad, publicó los nuevos planes y programas, recuperó el ordenamiento por asignaturas y trabajó asiduamente en la elaboración de nuevos libros de texto y materiales didácticos. Al civismo le correspondió en primaria una hora a la semana de tercero a sexto grados, con el nombre de Educación Cívica y en la escuela secundaria, hasta antes de la introducción cívica y ética (fc y e). Le correspondían las tres horas a la semana en primero y segundo grados (llamado civismo), reservado tres horas semanales a la orientación vocacional en el tercer grado. Un espacio curricular optativo de tres horas a la semana, previsto en tercer grado, se aplicaba también en muchos estados a actividades relacionadas con la formación humana y cívica.

La expresión “formación de valores” (fv) aparece explícitamente en estos planes y programas de civismo, esta asignatura implica “ideas, actitudes y valores” principalmente para que el educando defina su identidad cultural y su interacción social con base a juicios y conductas responsables y así se procure la cohesión política, social, económica y cultural de nuestro país. (SEP, 1992:17). En el enfoque de la asignatura se asienta que aspira a configurar las bases conceptuales emotivas y de comportamiento con las que el educando enfrentará el hecho de ser interdependiente, aunque desde luego con creencias y características propias.

Esta asignatura sigue vigente hasta ahora, su concepción curricular se resume en cuatro tendencias: Formación de valores, Conocimiento de los deberes y derechos, Familiaridad

con la organización política del país y Fortalecimiento de la identidad nacional. Semejantes eran las orientaciones de civismo en secundaria hasta 1999.

## **2.2. MODIFICACIÓN AL PLAN DE ESTUDIOS EN EDUCACIÓN SECUNDARIA**

La modificación en el currículo de secundaria de la asignatura Formación cívica y ética (fc y e) es sin duda el hecho que caracterizó a la administración de la SEP de 1994 – 2000 en el campo de formación de valores. Pero no fue el único ya el Programa de Desarrollo Educativo de ese sexenio señalaba el propósito de atender los aspectos formativos del alumno y en particular de fomentar su responsabilidad.

Este propósito fructiferó en diversos proyectos del gobierno federal y estimuló otros de los gobiernos estatales y abrió espacios propicios a acciones de la sociedad civil. Fue por tanto un sexenio particularmente relevante para el asunto que nos ocupa en cuanto a modificaciones en el plan de estudios de nivel medio.

Iniciativas en este sentido se advirtieron no sólo en las reformas al currículo de educación media sino también en el proyecto SEP-SEDENA (Educación para la vida) destinado a los conscriptos, entre cuyos temas predominan los relacionados con formación humana y ética de los jóvenes, y en proyecto desarrollado por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), llamado también Modelo de Educación para la Vida, ahora promovido por el Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo (CONEVYT).

La calidad de la educación y la visión de (fv) no está circunscrita a dos asignaturas del currículo sino que afecta a toda la educación. En el diseño conceptual de las reformas de la SEP la preocupación de los valores debería de quedar subsumida en un concepto de formación integral sólidamente elaborado el cual sería el sustento de la calidad educativa. El elemento central y prioritario de una reforma tendiente a formar valores es el maestro; cuanto se haga por mejorarlo como ser humano y como profesional redundará en una mayor calidad de la educación. En concreto:

En la formación inicial no basta que en los planes y programas de estudio de las escuelas normales y universidades pedagógicas se incorporen asignaturas sobre ética, civismo y didáctica; lo principal es que la educación inicial se oriente al desarrollo humano de los futuros maestros, que los estudiantes desarrollen su autoestima, asimilen su vocación al magisterio, mejoren sus relaciones interpersonales, enriquezcan su entorno cultural y adquieran hábitos de la vida de reflexión, lectura y participación constructiva a la vez que los conocimientos y destrezas que requiere su profesión. La formación de valores es más aprender a ser y a convivir que aprender a conocer.

En la actualización, las estrategias de la actualización del magisterio requieren también profundas reformas. En el campo de la formación de valores, además de atender a la adquisición de los saberes de los profesionales especializados, deben proporcionar reflexión personal y discusión en pequeños grupos con el fin de que los docentes profundicen en sus experiencias y vivencias relacionadas con sus propios valores y principios morales. Conviene, además que la participación en este tipo de ejercicios sea enteramente voluntaria y no objetos de puntos escalafonarios o de carrera magisterial. En cuanto al currículo, se recomienda promover la fv en todas las asignaturas con instrumentos adecuados como lo es el proyecto escolar con el objeto que a mediano plazo se consolide una responsabilidad colectiva por la fv en todas las escuelas. Simultáneamente impulsar transformaciones de la organización escolar, la gestión y el ejercicio de la autoridad que generen el ambiente propicio a la vivencia de los valores deseables. En el plazo inmediato será conveniente mantener las asignaturas de civismo (en primaria) y formación cívica y ética (en secundaria), adecuadamente reformadas pero tendiendo hacia una estrategia en la que disminuyan las prescripciones de la autoridad y se amplíen los márgenes de iniciativa de los docentes. Los planes y programas de todas las asignaturas fijarían las orientaciones y lineamientos indispensables y determinarían los bloques mínimos de conocimientos exigibles con los valores. La SEP y sus tendencias valorales que pretende favorecer (deberán ser congruentes con las prescritas reformas de 1992 y legislaciones). De esta manera se lograría paulatinamente una gama de opciones reales entre las que podrían escoger las escuelas, los maestros y los padres de familia.

En los próximos años es importante que las autoridades educativas promuevan en serio la participación de los padres de familia, muy en especial en los aspectos relacionados con la formación de valores humanos y morales de modo que estos comprendan, apoyen y sigan de cerca el desarrollo afectivo y moral de sus hijos.

## **2.3. LA MODERNIZACION EDUCATIVA 1989 – 1994**

### **1. ¿Qué significa la modernización educativa?**

Es un programa de mediano plazo del sector educativo que orientará las acciones durante la actual administración, en congruencia con el plan nacional de desarrollo, 1989-1994.

Se integraron, al interior de la SEP, comisiones de trabajo conformadas por maestros y otros especialistas de cada nivel de modalidad educativa, que con base en información recabada en consulta nacional para la modernización de la educación, elaboraron propuestas.

El contenido del programa plantea la política encaminada a la modernización del Sistema Educativo Nacional para abordar posteriormente las actividades sustantivas del sector de educación básica; formación y actualización de docentes, educación de adultos, capacitación formal para el trabajo, educación media superior y tecnológica, sistemas abiertos de educación, evaluación educativa, construcción, equipo, mantenimiento y reforzamiento de inmuebles educativos.

Para cada una de estas actividades sustantivas, presenta características del servicio, elementos del diagnóstico, peculiaridades para la modernización y estrategia para alcanzarla.

Para cada subdivisión de actividad sustantiva, presenta objetivos, acciones principales y metas importantes.

MODERNIZACION EDUCATIVA. Una nueva relación entre las instancias gubernamentales y la sociedad civil porque la participación conjunta de actores sociales con el Estado Mexicano, históricamente investido con el irrenunciable papel educador, es el puente que vincula los fines de la modernización educativa con sus acciones concretas.

**2. ¿Cuáles son las tareas que el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 asigna a la educación?**

- Responder a las demandas sociales.
- Corresponder a los propósitos del desarrollo nacional.
- Promover la participación social y la de los distintos niveles de gobierno para contribuir con su potencial y sus recursos a la consecución de las metas de la educación nacional.

**3. ¿En que consiste el modelo de educación que se propone en el programa para la modernización educativa 1989 – 1994?**

Fundamentalmente, en la realización de cambios estructurales para superar la tendencia de todo el sistema educativo a mantener y reforzar el statu quo social, y la propensión de agregar elementos que suelen servir solo para agrandarlo y no para transformarlo, cambios que se realizarán considerando la vinculación de cada uno de los elementos del sistema educativo desde sus perspectivas.

La democracia entendida en su sentido constitucional: régimen jurídico y sistema de vida. La justicia que orienta la acción hacia el propósito de que todos los mexicanos disfruten de buenos servicios educativos y el desarrollo que compromete a los usuarios de los diversos niveles educativos con la productividad para elevar los niveles de bienestar de todos los mexicanos.

**4. Política para la modernización educativa. ¿Cuál es el marco de la modernización educativa?**

El mandato de la sociedad acerca de la educación expresado en la Constitución y la estructura educativa actual, producto de la dinámica social en la que el esfuerzo de los maestros ha destacado.

La Constitución si contiene un proyecto educativo que hace la educación un factor de emancipación y ascenso social de los mexicanos y el instrumento para consolidar una nación democrática, soberana e independiente. Reconoce expresamente que la educación es responsabilidad de toda la sociedad y que en su atención participan la federación los estados y los municipios, siendo así una responsabilidad nacional.

En el Artículo tercer se establecen los criterios fundamentales que la orientan y resumen plantean que la educación mexicana deberá ser nacionalista, democrática y popular.

La estructura del sistema educativo actual, después de seis décadas y media de la creación de la SEP y debido a la transformación de las sociedades nacional e internacional que se expresa en la creciente interdependencia en las relaciones económicas, el dinamismo del conocimiento y la productividad, no responde a las nuevas circunstancias que el desarrollo de la nación ha generado, ni ha superado las limitaciones y deficiencias de su funcionamiento.

## **5. ¿Cuáles son los retos a que debe responder la educación mexicana?**

1. La descentralización
2. El rezago educativo
3. El crecimiento demográfico
4. El cambio estructural
5. La vinculación de los ámbitos escolar y productivo

El esquema centralizado adoptado en 1921 se ha agotado, resulta costoso e insuficiente, la capacidad de organización del sistema produce un rezago desigual distribuido que se acentúa en las zonas urbanas marginadas. El crecimiento de la población en México será menor pero desigual entre las diversas regiones y zonas del país, lo que producirá desajustes entre la oferta y la demanda educativa. La demanda disminuirá en los primeros ciclos y se incrementará en los ciclos medios y superiores; el proceso de urbanización del país, la subsistencia de gran cantidad de poblaciones aisladas, dispersas y con reducido número de habitantes y los flujos migratorios, repercuten en los servicios educativos; las

transformaciones productivas demandan ciudadanos que cuenten con la calificación y la formación requerida para desempeñar el trabajo productivo; el dinamismo de las sociedades contemporáneas depende de buena medida de su desarrollo científico, de su capacidad para adquirir o generar nuevos conocimientos e incorporarlos al sistema productivo mediante nuevas técnicas de trabajo.

## **6. ¿Cuáles son las políticas para la modernización educativa?**

La educación deberá partir de las finalidades constitucionales y las exigencias actuales y futuras de la sociedad.

La educación deberá ser el medio para desarrollar nuevas capacidades como:

- La de generar una estructura productiva, liberadora y eficiente.
- La de fortalecer la solidaridad social, la identidad nacional y la cultura científica y tecnológica.
- La de adquirir y humanizar nuevas técnicas de producción.
- La de ampliar las vías de participación democrática y plural.
- La de perfeccionar los servicios y que éstos repercutan eficientemente en el bienestar de la población.

La modernización educativa deberá:

- Ser la síntesis entre experiencias y aspiraciones, bienestar, productividad e igualdad de oportunidades educativas y calidad de educación pertinente adecuada y eficaz.
- Adecuarse a la revolución del conocimiento y la técnica o los VALORES humanos, a la cultura nacional y los derechos y situaciones de la población.
- Conciliar en un ejercicio libre y democrático que dé por resultado un proyecto educativo viable que responda a los problemas y necesidades nacionales.
- Calidad y equidad en la enseñanza, intereses sectoriales e interés colectivo, participación y responsabilidad y asegurar cobertura, calidad y eficiencia.
- La educación para la solidaridad deberá constituirse en un medio para la modernización.\*

---

\* Pablo Latapí Sarre, *La escuela Mexicana*, FCE 23, 24 pp

### 2.3.1. LAS FINALIDADES DE LA EDUCACIÓN BÁSICA

En el Artículo Tercero Constitucional, en la Ley General de Educación y en el Programa Nacional de Educación 2001-2006 están expresados los propósitos generales y las características de una educación básica considerada como plataforma común para todos los mexicanos.

Los lineamientos y orientaciones expresados en estos documentos manifiestan el compromiso del Estado mexicano con una educación democrática, nacional, intercultural, laica y obligatoria que favorezca el desarrollo integral del individuo y su comunidad, el sentido de pertenencia a la nación y la conciencia de solidaridad internacional en los educandos que concluyen la educación básica.

Atender a este compromiso implica responder a las demandas del mundo actual, caracterizado por la acelerada producción de conocimientos, la creciente disponibilidad de información, las permanentes y cada vez más sofisticadas innovaciones tecnológicas, los profundos cambios económicos, políticos, sociales y culturales, así como por la necesidad de reorganizar las instituciones y favorecer procedimientos y prácticas democráticas en diversos ámbitos de la convivencia. Implica también el reconocimiento de México como país multicultural, diverso, (Art. 2 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos) lo que conlleva a asumir la existencia de múltiples culturas y lenguas y por lo tanto se pretende impulsar una educación intercultural para todos, que reconozca y valore la diversidad cultural, étnica y lingüística, que al mismo tiempo afirme nuestra identidad como país.\*

En este contexto, la escuela secundaria, como el último tramo de la educación obligatoria, debe considerar dos aspectos esenciales:

- a) enseñar para la comprensión, es decir, enseñar a todos los estudiantes sin excepción a comprender las ideas de una manera profunda y a operar con ellas de modo efectivo;

---

\* María Paula Bacarat y Nora Ana Graciano, “¿Sabemos de que hablamos cuando usamos el término competencia?” Revista de Educación, 3er ciclo, abril, 2000

- b) enseñar para la diversidad, lo cual implica considerar las diferentes maneras de ser adolescente de acuerdo con cada contexto étnico, social, cultural y lingüístico, tomar en cuenta a su vez la heterogeneidad de las culturas juveniles en las que los alumnos se desarrollan y las diferentes formas de aprender que coexisten en cada aula.

Así la actual política educativa asume como objetivo que la educación en y para la diversidad, será para todos los mexicanos –no sólo para los pueblos indígenas- a través de los distintos niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional, con un enfoque intercultural y bilingüe de acuerdo al contexto sociocultural y lingüístico de cada comunidad educativa, de manera planeada, paulatina y firme.

Si bien el Estado ha realizado un esfuerzo notable por incrementar las oportunidades de acceso a la educación básica, en el caso de la educación secundaria este esfuerzo claramente no ha sido suficiente. La universalización de este nivel educativo —como condición necesaria para el cumplimiento de su obligatoriedad— está lejos de ser una realidad. Hacer efectivo el principio de oportunidades educativas para todos implica no solo recibir en las escuelas secundarias a **todos** los egresados de educación primaria – actualmente hay más de un millón de jóvenes entre doce y quince años que a pesar de haber egresado de la primaria no se inscribieron a la secundaria- sino además asegurar que **todos ellos permanezcan**, es decir, que cursen los tres grados y que **todos aprendan** lo que el propio sistema ha establecido como meta.

Ya sea que continúen con una educación formal o ingresen al mundo laboral, la escuela secundaria debe asegurar la adquisición de herramientas para aprender a lo largo de toda la vida. En el mundo actual, tales necesidades de aprendizaje están relacionadas con el ejercicio de los derechos civiles y democráticos, con la producción e intercambio de conocimientos a través de diversos medios, con el cuidado de la salud y del ambiente, y con la participación en un mundo laboral cada vez más versátil. Por ello, aprender a convivir es uno de los aprendizajes que la escuela secundaria debe fomentar como una tarea sistemática basada en el trabajo colaborativo, el diálogo y el reconocimiento a la diversidad y la pluralidad.

La formación de sujetos que puedan enfrentar eficazmente el presente y se preparen para el futuro, es un reto compartido por la escuela, la familia y la sociedad que tiene como objetivo contribuir a la consolidación de una sociedad equitativa en la que prevalezca el ejercicio de la ciudadanía con apego a la legalidad y a los derechos humanos universales. Esta educación constituye la meta a la cual los profesores, la escuela y el sistema educativo habrá de dirigir sus esfuerzos y encaminar sus acciones. De manera paralela, este proceso implica revisar, actualizar y fortalecer la normatividad vigente de tal manera que responda a las nuevas necesidades y condiciones de la educación básica.

### **2.3.2. LA EDUCACION SECUNDARIA, ÚLTIMO TRAMO DE LA EDUCACIÓN BÁSICA**

#### **Realidad de los adolescentes y necesidades de formación**

Los jóvenes entre doce y quince años de edad, se encuentran en una etapa de grandes cambios en la que construyen y afirman su identidad como individuos y como miembros de la sociedad con mayor autonomía e intensidad. Los papeles y responsabilidades que asuman en su vida adulta —y en el futuro del país— dependerán, en buena medida, de las oportunidades de desarrollo personal y de la formación que se les brinde en esta etapa. Como se ha dicho, durante el último tramo de la educación básica la meta es proporcionar una formación integral a jóvenes con experiencias familiares, referentes culturales, ritmos de desarrollo personal, intereses y motivaciones heterogéneos.

Este reto demanda preguntarse por algunas temáticas que cada vez son más relevantes en la relación adolescente-escuela. Por ejemplo, cómo entender hoy la condición juvenil y las maneras de otorgar una valoración positiva al ser joven; cuáles deberían ser las estrategias de la escuela para atender la diversidad étnica, cultural y lingüística; o bien, qué es lo que la escuela de hoy le ofrece al adolescente en una sociedad profundamente compleja que requiere soluciones creativas para afrontar el presente y prepararse para el futuro.

Un elemento esencial de la reforma es que todos los actores involucrados reflexionen sobre el papel del adolescente que transita por la escuela secundaria, así como situar a ésta en el

mundo de los jóvenes, con la finalidad última de que esta relación se convierta en una experiencia poderosamente formativa.

#### **a) Aproximación a la problemática de adolescente y jóvenes**

Es posible plantear la adolescencia como una etapa fundamentalmente biológica, sobre todo por los intensos cambios físicos; sin embargo, los emocionales resultan también de gran relevancia. En ningún otro periodo de la vida las preguntas alrededor del hecho de crecer están tan presentes. Se trata de un periodo marcado por la preocupación por construir la individualidad propia y la necesidad de establecer definiciones personales en el mundo de los adultos, todo esto acompañado por los desarrollos corporal, sexual y psicosocial. La entrada a esta etapa de vida en general coincide con la salida de la escuela primaria y la entrada a la secundaria, y es en este nivel educativo en donde el alumno vive sus primeros años de esta etapa. Pese a estas características comunes, es conveniente recordar que no hay adolescentes iguales, y que la experiencia de ser joven varía fuertemente en función de aspectos como el género, la clase social y la generación a que se pertenece. Incluso un mismo individuo puede vivir periodos muy distintos durante sus años de adolescencia y juventud. Resumiendo: existen variadas y múltiples formas de vivir la adolescencia y así como es posible encontrar adolescentes con procesos personales de gran complejidad, otros transitan por este período de vida sin grandes crisis y rupturas.

Las generaciones jóvenes viven distintos escenarios que la sociedad y la escuela no imaginaron en el pasado. Por ejemplo, los fenómenos de cultura masiva que llevan a la búsqueda de modelos inalcanzables, un cierto espíritu de época marcado por la incertidumbre y el escepticismo, así como de desconfianza hacia las instituciones sociales (la escuela, la familia, la iglesia) generan para un porcentaje importante de jóvenes, experiencias escolares poco atractivas.

A pesar de ello, existen algunas situaciones más favorables para el adolescente: la cada vez más extendida presencia de las nuevas tecnologías que permiten disponer de mayor acceso a la información; una sociedad que ha tenido avances en las oportunidades de

desenvolvimiento social —espacios sociales donde la mujer tiene mayor presencia—; así como un proceso de democratización de la sociedad que abre expectativas hacia mejores formas de vida.

#### **b) La educación secundaria y los adolescentes**

En este contexto, ¿cuáles podrían ser algunos de los obstáculos más importantes para el aprendizaje eficaz de los alumnos que cursan la escuela secundaria? Si bien ya se han notado varios puntos en apartados anteriores, conviene traerlos aquí ahora para reiterar la importancia de centrar el trabajo escolar en sus alumnos, en el caso de la educación secundaria, en adolescentes.

Un primer elemento lo constituye el actual currículo escolar, en el cual las asignaturas se encuentran poco articuladas entre sí, lo que ocasiona una atomización del conocimiento. Ello obliga al alumno a hacer grandes esfuerzos por dotar de sentido a ese conjunto de saberes. A ello se agrega la sobrecarga de contenidos que con frecuencia genera prácticas docentes que privilegian el tratamiento superficial de los temas, en demérito de experiencias comprensivas mucho más enriquecedoras para maestros y alumnos. El ambiente escolar también influye en que los estudiantes desarrollen diversas estrategias de adaptación en vez de concentrar sus esfuerzos en aprender.

Hacer de la escuela una mejor experiencia para los adolescentes implica reconocer los profundos cambios y transformaciones por los que se atraviesa en esta etapa —que, adoptan distintas formas según cada individuo y su contexto— pero, aún más importante es el compromiso pedagógico de los maestros con los alumnos. Esto es, tener una clara disposición para apoyar y acompañar al alumno en su proceso formativo.

Asuntos como la rigidez de la disciplina escolar que suele relacionarse con formas de control autoritarias y las carencias de la infraestructura escolar, transmiten indirectamente un mensaje de descuido y poco aprecio hacia el estudiantado.

---

\* Gentile Et Roberta Bencini, en *Nova Escola* (Brasil) Selenibro 2000

En ese sentido, hablar de un currículo para adolescentes en la educación secundaria significa considerar un currículo único, pero múltiple en sus formas de proceder, en sus estrategias de enseñanza, en el uso de un repertorio amplio de recursos didácticos, en su manera de abordarlo frente a las distintas realidades de los alumnos; significa transitar del énfasis en la transmisión del conocimiento al énfasis en el desarrollo de competencias a partir de conocimientos relevantes; así como promover el desarrollo de habilidades cognitivas superiores para arribar a un ejercicio más variado y amplio de las competencias intelectuales de los estudiantes.

### **2.3.3. REFLEXIÓN. LA ESCUELA SECUNDARIA MEXICANA**

La escuela es el espacio formal que el estado ofrece para asegurar el derecho de todos a aprender. Esta afirmación constituye el punto de partido obligado ineludible, en la definición de escuela que queremos pues pone en el centro su quehacer fundamental: **el logro de aprendizaje de todos los estudiantes.**

Una escuela que asegure que todos los alumnos comprendan las ideas de una manera profunda y aprendan a operar con ellas de modo efectivo a la vez que aliente su curiosidad natural y su gusto por el estudio.

Una escuela que enseñe de manera que ayude a todos sus estudiantes a encontrar vías provechosas y diversas de acceso al conocimiento estableciendo para cada uno altas expectativas y alentándolos a realizar siempre un máximo esfuerzo. Una escuela que ofrezca a todos sus estudiantes la posibilidad de aprender a vivir juntos de manera constructiva, mediante la valoración de la paz y el rechazo a la desigualdad.

Una escuela que responda a las necesidades e intereses de los adolescentes ofreciéndoles múltiples posibilidades para desplegar sus potencialidades individuales, a partir del reconocimiento de sus diferencias.

Una escuela que funcione como unidad educativa donde el logro de los aprendizajes se asuma como tarea principal y responsabilidad colectiva.

Una escuela que funcione regularmente, que disponga de los recursos materiales necesarios para realizar su tarea y que utilice de manera efectiva el tiempo destinado a la enseñanza.

Una escuela que promueva el desempeño profesional de sus directivos y maestros e impulse el trabajo conjunto como estrategia central para la toma de decisiones, a partir del establecimiento de metas compartidas.

Una escuela donde el conjunto del personal docente y directivo asuma su responsabilidad respecto de los resultados educativos, que evalúe su quehacer sistemáticamente y utilice la evaluación tanto para fortalecer lo que hace bien como para conseguir lo que funciona y propicia una mejora continua.

Una escuela abierta a la comunidad, que informe a las madres y padres acerca del trabajo que en ella se realiza y los involucre como aliados en la tarea educativa.

#### **2.3.4. PERFIL DE EGRESO DE LA EDUCACIÓN BÁSICA**

En el marco del Programa Nacional de Educación 2001-2006, la Secretaría de Educación Pública ha asumido el compromiso de definir el perfil de egreso de la educación básica, como parte de la Política de articulación. Dicho perfil habrá de fundamentarse en el Artículo Tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en los principios establecidos en la Ley General de Educación, específicamente en los artículos 2°, 7° y 10°.

La definición de un perfil de egreso de la educación básica implica asumir que tanto el sistema como las escuelas concentran su labor y orientan sus esfuerzos para que todos los alumnos y alumnas desarrollen los rasgos en él planteados, independientemente de su origen social y condiciones individuales.

El perfil de egreso se constituye así en el eje de la educación básica, es decir, referente obligado de la enseñanza y el aprendizaje en las aulas, guía de los maestros para trabajar articuladamente los contenidos de las diversas asignaturas y base para valorar la eficacia del proceso educativo.

En la primera parte de este documento se plantea la importancia de contar con un perfil de egreso para la educación básica, en la segunda, se señalan los rasgos que lo integran. En el tercer y último apartado, se describen las competencias básicas que contribuyen al logro de los rasgos del perfil y que se desarrollarán de manera transversal en todas las asignaturas.

**a) ¿Por qué un perfil de egreso de la educación básica?**

La sociedad actual —caracterizada por una permanente transformación en el campo del conocimiento, la información y en las distintas esferas de participación social— exige cada vez más que las escuelas formen egresados capaces de seguir aprendiendo a lo largo de la vida. En este sentido, los estudiantes requieren desarrollar habilidades fundamentales y procesos de razonamiento superiores, que los formen para una vida de trabajo y de participación social, les permitan aprender rápidamente por cuenta propia así como mantener la flexibilidad para adaptarse a los cambios.

En este contexto, el perfil de egreso plantea la formación integral de los sujetos y destaca la necesidad de fortalecer sus competencias para la vida, no sólo de aquellas que se relacionan con los aspectos cognitivos, sino también las vinculadas con el campo afectivo y las relativas a la convivencia social, la democracia y la relación con la naturaleza.

Así, los rasgos del egresado se han definido en términos de las capacidades que se espera desarrollen los alumnos en la escuela, con la intención de que adquieran las herramientas necesarias para desenvolverse en un mundo en permanente cambio. El logro de estos rasgos supone una tarea compartida de los campos del conocimiento que integran el currículo a lo largo de toda la educación básica.

Por otro lado, se reconoce que hay factores externos a la escuela que pueden influir positiva o negativamente en el logro de estos rasgos (vgr. la relación con los padres de familia y los medios de comunicación); es responsabilidad del sistema educativo en su conjunto promover que tales factores actúen a favor del desarrollo de los alumnos.

Se necesita entonces, un modelo que permita atender la diversidad y los cambios continuos que caracterizan la sociedad actual, un modelo que garantice la atención a las necesidades de diferentes grupos en diversos espacios y situaciones, un modelo incluyente que genere una base común para la construcción de significados y que dé sentido al aprendizaje. Es decir, una escuela que propicie la equidad educativa y aporte una plataforma común a todos sus egresados independientemente del medio en el que vivan o de la modalidad escolar en la que cursen sus estudios.

#### **b) Rasgos deseables del egresado de educación básica.**

Como resultado del proceso de formación a lo largo de la escolaridad básica, el alumno:

1. Utiliza el lenguaje oral y escrito con claridad, fluidez y de manera adecuada, para interactuar en distintos contextos sociales. Reconoce y aprecia la diversidad lingüística del país.
2. Emplea la argumentación y el razonamiento al analizar situaciones, identificar problemas, formular preguntas, emitir juicios y proponer diversas soluciones.
3. Selecciona, analiza, evalúa y comparte información proveniente de diversas fuentes y aprovecha los recursos tecnológicos a su alcance para profundizar y ampliar sus aprendizajes de manera permanente.
4. Emplea los conocimientos adquiridos con el fin de interpretar y explicar procesos sociales, económicos, culturales y naturales, así como para tomar decisiones y actuar individual o colectivamente en aras de mejorar promover la salud y el cuidado ambiental, como formas para mejorar la calidad de vida.
5. Conoce los derechos humanos y los valores que favorecen la vida democrática, los pone en práctica al analizar situaciones y tomar con responsabilidad y apego a la ley.\*

---

\* Pablo Latapí Sarre, *En defensa de la imperfección*, pp. 69, 71

6. Reconoce y valora distintas prácticas y procesos culturales. Contribuye a la convivencia respetuosa y asume la diversidad como un elemento de riqueza cultural.
7. Conoce y valora sus características y potencialidades como ser humano, se identifica como parte de un grupo social, emprende proyectos personales, se esfuerza por lograr sus propósitos y asume con responsabilidad las consecuencias de sus acciones.
8. Aprecia y participa en diversas manifestaciones artísticas e integra conocimientos y saberes de las culturas como medio para conocer las ideas y sentimientos de otros, así como para manifestar los propios. Se reconoce como un ser con potencialidades físicas que le permiten mejorar su capacidad motriz, favorecer un estilo de vida activo y saludable, así como interactuar en contextos lúdicos, recreativos y deportivos.\*

### **c) Competencias para la vida**

En todo el mundo son cada vez más altos los niveles educativos requeridos a hombres y mujeres para participar en la sociedad y resolver problemas de carácter práctico. En este contexto es necesaria una educación básica que contribuya al desarrollo de competencias amplias para mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja. Esto exige considerar el papel de la adquisición de los saberes socialmente construidos, la movilización de saberes culturales y la capacidad de aprender permanentemente para hacer frente a la creciente producción de conocimiento y poder aprovecharlo en la vida cotidiana.

Lograr que la educación básica contribuya a la formación de ciudadanos con estas características implica plantear como propósito educativo central el desarrollo de competencia. Contender implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias del impacto de ese hacer (valores y actitudes). En otras palabras, la manifestación de rivalizar revela la apuesta en juego de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el logro de propósitos en un contexto dado.

---

\* Pablo Latapí Sarre, *El debate de la escuela mexicana*, Fondo de Cultura Económica, pp 90, 91, 92, 93

Las disputas movilizan y dirigen todos estos componentes hacia la consecución de objetivos concretos; son más que el saber, el saber hacer o el saber ser. Las peleas se manifiestan en la acción integrada; si falta uno de los elementos citados y no son movilizados conscientemente y en el tiempo apropiado, es como si las competencias no existieran. En este sentido, poseer conocimiento o habilidades no significa ser competente: se pueden conocer las reglas gramaticales, pero ser incapaz de redactar una carta; se pueden enumerar los derechos humanos y sin embargo, discriminar a las personas con necesidades especiales.

La movilización de saberes (saber hacer con saber y con conciencia respecto del impacto de ese hacer) se ejerce tanto en situaciones comunes de la vida diaria, como en situaciones complejas y hace posible visualizar un problema, determinar los conocimientos pertinentes para resolverlo, reorganizarlos en función de la situación, así como conciencia de la existencia misma de ciertas prácticas sociales, comprender por ejemplo que escribir un cuento o poema no es cuestión de inspiración, ya que demanda trabajo, perseverancia y método.

En suma, centrar la tarea educativa en el desarrollo de competencias permite dar más sentido al trabajo que se realiza en la escuela, ya que los contenidos curriculares se transforman en herramientas útiles para la vida.

Las prácticas escolares también deben propiciar la movilización de saberes relacionados con la toma de decisiones informadas, por ejemplo, acerca de las implicaciones éticas de la clonación, la producción de transgénicos, el riesgo nuclear o las normas de protección del medio ambiente; asimismo de decisiones económicas o jurídicas, por ejemplo, en materia de reparto de tierras, asuntos legales en la familia y la comunidad, entre otros. Estas incursiones en prácticas sociales concretas, forman parte de la construcción de una cultura general y de una educación para la ciudadanía, pues comprender la sociedad es entrar en contacto con sus múltiples dimensiones y participar en su construcción.

Alcanzar cierto nivel de competencia presupone un desarrollo integral, en el que las habilidades van mas allá de los procesos cognitivos y de la ejercitación en el desempeño de ciertas tareas. En proceso de aprendizaje, inclusive los valores que el individuo ha internalizado, lo llevan a establecer prioridades en su vida que pueden promover un mayor o menor interés para el desarrollo de ciertas habilidades. El significado de competencia se asocia al desarrollo de algún grado de autonomía con relación al uso del saber.

Como se ha venido mencionado, cada rival es la manifestación integrada de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes que se construirán de manera compartida en las diversas asignaturas que conforman el plan de estudios, por lo tanto su desarrollo implica una tarea colectiva en la escuela y plantea nuevos retos para la organización escolar.

Las oposiciones que aquí se proponen contribuirán al logro del perfil de egreso y deberán desarrollarse desde todas las asignaturas, procurando que se proporcionen oportunidades y experiencias de aprendizaje para todos los alumnos: \*

### **1. Competencias para el aprendizaje permanente**

Implica la posibilidad de aprender, evaluar, asumir y dirigir el propio aprendizaje a lo largo de la vida, lo que supone desarrollar habilidades de pensamiento, integrarse a la cultura escrita y matemática, así como movilizar los diversos saberes socioculturales, científicos y tecnológicos para comprender la realidad.

### **2. Competencias para el manejo de la información**

Se relacionan con la búsqueda, el análisis, la síntesis, la evaluación y la sistematización de información, así como con el pensar, reflexionar, argumentar y expresar juicios críticos.

---

\* Pablo Latapí Sarre. *La escuela mexicana*, pp. 79,82

### **3. Competencias para el manejo de situaciones**

Son aquellas vinculadas con la posibilidad de organizar y diseñar proyectos de vida, considerando diversos aspectos como los económicos, académicos y afectivos y de tener iniciativa para llevarlos a cabo, administrar el tiempo: propiciar cambios y afrontar los que se presenten, incluso los posibles fracasos y la desilusión, tomar decisiones y asumir las consecuencias; enfrentar el riesgo y la incertidumbre; plantear y llevar a buen término procedimientos o alternativas para la resolución de situaciones problemáticas.

### **4. Competencias para la convivencia y para la vida en sociedad**

Aluden a las relaciones interpersonales y con la naturaleza, con base en la práctica de normas sociales y de valores éticos que permitan trabajar en equipo, dialogar, tomar acuerdos, resolver conflictos, desarrollar el sentido de pertenencia, reconocer y valorar la diversidad cultural y natural así como promover una cultura de la prevención y atención a la salud y al ambiente.

## **2.4. ¿QUIÉNES SON LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA?**

### **2.4.1. INTRODUCCIÓN**

Cuando pensaba de qué hablarles a lectores como ustedes, maestros, mamás, papás, gente que vive su vida trabajando con ellos, rodeado de adolescencia, me vinieron a la mente más bien palabras de consuelo, las mismas que uno dice a un amigo que ha caído en desgracia. Yo he trabajado algunos años cerca de adolescentes y he encontrado con frecuencia gente que me mira condolido al enterarse. Algunos me dicen para salir del paso, se necesita vocación; otros simplemente me miran con desconfianza: no saben si soy un fracasado que fue incapaz de encontrar una mejor posición en el mercado de trabajo o un recio guerrero que pasa la semana en las trincheras, luchando con el enemigo para salvaguardar la patria. Sin embargo, puedo decir que he disfrutado el tiempo que he pasado dándoles clase, asesorándolos, viajando con ellos, aprendiendo a ellos y con ellos, gracias a una institución

educativa que me permitió y obligó a entender la adolescencia. Y esa es la pregunta que me pidieron tratar de contestar en este texto. ¿Quién es el adolescente? Comenzaré aventurando una descripción: es un monstruo peludo... que se junta en hordas estruendosas para inaugurar nuevos vandalismos en la historia humana. Es también un gordito simpático que no entiende el mundo sin golosinas por medio; un larguirucho orejón que no puede acomodarse en ningún lado y le sobran brazos y piernas alrededor del pupitre; una incipiente belleza con poses de Mata Hari experta; o un apenado cuatro-ojos (como yo mismo) que nació para preguntar cosas inverosímiles que no vienen en los libros. En fin, el adolescente es cada adolescente.\*

En nuestra necesidad —casi urgencia— por entenderlo, nos gusta verlo como una descripción, una definición taxonómica que lo ubique sin posibilidad de error en un breve manual de operación. Los occidentales nos decimos que todos los chinos son igual; aún más, decimos que todos los orientales son chinos. Uno de mis alumnos que tuvo la fortuna de acompañar a su padre en un viaje de trabajo a China, descubrió que ellos nos llaman (sin distinción) ojos de vaca, a todos los occidentales. Esa es la principal tentación en una disquisición semejante a ésta, y es la que más quiero evitar. No se puede establecer una radiografía inequívoca de la adolescencia, de sus características, alcances y procesos, ni siquiera si fuera yo realmente un experto, o si dispusiéramos de un simposio entero para esta pregunta. La adolescencia es una etapa compleja y aún en muchos niveles, oscura. Simplificarla podría ser contraproducente nos deja la falsa ilusión de saber de antemano algo que no debería dejar de observarse día con día; nos deja el pre-juicio y nos aleja del alumno. No cabe duda que la tarea del educador sería más fácil si lográramos simplificarla. Así podríamos tener en las escuelas, junto a los de evaluación, sismos e incendios, un sencillo cartel que indicara qué hacer en caso de: si el grupo establece una guerra de avioncitos, tírese al suelo, no grite, si le hacen una pregunta que no pude contestar, no corra, si está a punto de estallar porque acaba de descubrir que uno de sus alumnos acaba de utilizar las reglas que usted mismo dio para burlarse de usted... no empuje.

---

\* Jorge Valencia. *La educación y los cambios*, pp. 223, 247

La tarea sería más sencilla e infinitamente despreciable, porque no habría nada de educativo en ella. El proceso educativo en la adolescencia tienen una particularidad: un alto contenido de significación emocional está presente en cada paso del aprendizaje. Los adultos hemos logrado desarticular nuestra atención cognitiva del proceso emocional personal; en parte eso es la madurez: la posibilidad de establecer momentos y regulaciones propias con eficiencia que permiten continuar el aprendizaje con relativa independencia de nuestro estado anímico, de nuestro deseo sexual, de nuestra situación familiar, inclusive de nuestro cansancio o interés en el tema. Por lo tanto, el profesor de adolescentes debe tener claro que su reto específico está en incidir de modo activo en el momento del desarrollo de mayores y más significativos cambios en un ser humano. Trabaja con un ser con voluntad propia y capacidades casi por completo desarrolladas, aunque con casi nula experiencia en la aplicación de esas capacidades. Es decir, ustedes, educadores de adolescentes, son los profesores de manejo de un novato, que tiene en sus manos el volante de una pipa de gas. E igual que todo profesor de manejo que se respete, están viajando en la misma cabina que su alumno. Así, como cada uno de mil millones de chinos no son iguales y, sin embargo, son chinos, los adolescentes comparten desde su individualidad un proceso que –al ser profundamente humano- es describable en sus rasgos genéricos. Mi mejor esperanza es que las siguientes líneas sirvan para un mejor acercamiento a sus adolescentes.

#### **2.4.2. DESCRIPCIÓN DEL ADOLESCENTE**

Lo primero que nos llama la atención de los adolescentes es su forma de actuar. Es cierto que también nos sorprende de pronto su inteligencia, su ternura y su filoso sentido del humor. Pero, es casi un lugar común decir que cuando no logramos entenderlos, nos referimos a que no logramos entender lo que hacen. No se preocupen, es normal, tampoco ellos pueden entender por qué lo hacen.

Lo que el adolescente hace puede ser considerado en otros momentos del desarrollo de la persona como aberrante, perverso o delictivo. Me recuerda ese adagio mexicano: *todo lo que se me antoja hace daño, engorda o está prohibido*. Los muchachos parecen tener un radar específico para lo prohibido y peligroso. Son crueles en muchos casos y, más que

valientes, temerarios; son agresivos y soberbios; suelen mentir, robar, dañar cosas sin propósito. Frente a este embate, nuestro juicio social ha elegido tratarlos de delincuentes, semiadultos aberrantes o infantes excesivos. Seres extraños o peligrosos a los que hay, ante todo, que limitar. En muchos casos la propia escuela, esa especie de estructura social que transmite privilegiadamente los contenidos de una cultura, repite el esquema y reglamenta la acción de los adolescentes desde el mismo parámetro. Sigue exigiéndoles respuestas que pertenecen a muchos más sencillos de manejar; la infancia y la madurez. No se ha dado aún a nivel general en nuestra estructura escolar un esfuerzo por entender esta etapa específica. Lamentablemente, aún para muchos educadores de nivel secundaria y preparatoria la frase “entender al adolescente” significa un peligroso esfuerzo de convalidación, una justificación de actos que deberían ser reprimidos; en una palabra, una invitación al caos.

#### **a) Hablar su lengua**

Muy por el contrario, entender a los adolescentes es un esfuerzo que bien vale la pena, en primer lugar, porque nos facilitará la tarea cotidiana de lidiar con estos seres, sin duda extraordinarios y difíciles. Pero, por sobre todas las cosas, nos permitiría centrar nuestro esfuerzo en propósitos no simplemente normativos, sino, la fin de cuentas educativos. Ya lo habían descubierto los misioneros hace siglos –aunque estemos de acuerdo o no con sus propósitos-, e necesario hablar la lengua de los lugareños.

#### **b) Entender la adolescencia:**

El autor Jorge Valencia narra al respecto tuvo el honor de ser invitado aquí, a Oaxaca, a dar un taller con profesores de nivel secundaria. El título que escogió fue “Cómo trabajar con adolescentes... y sobrevivir en el intento”. Mas allá del chiste o la broma de los amigos condolientes, es cierto que el trabajo educativo con adolescentes es, por lo menos desgastante, y tiene visos de ser con facilidad enloquecedor. Déjenme asentar un principio que me parece fundamental. No es posible intentar la empresa de educar a los recién jóvenes sin tener una carta mínima de navegación. Los profesores que creen en su programa del curso como un perfecto mapa estelar para surcar los mares, se encuentran rápidamente con una desilusión. El programa desglosa contenidos y, en el mejor de los

casos, una serie de técnicas pedagógicas para hacerse cargo de esos contenidos. No nos dice qué hacer frente a las demandas reales de un grupo de secundaria o preparatoria.

La queja más constante entre los profesores que le tocó asesorar era que los alumnos les impedían dar la clase, o que las ordenanzas (normas) no relacionadas con su materia de estudio les hacían perder el tiempo. Me describían de qué manera el programa se iba perdiendo mientras atendían el pase de lista, decirle a uno u otro alumno que guardaran silencio, confiscar cartitas íntimas circulando entre las bancas, recoger la basura, dar instrucciones, explicar cuatro veces las instrucciones, etc., etc. Sobre todo porque la sensación más profunda de esos profesores era que ocupaban su tiempo en cosas para las que no se habían preparado, que eran repetitivas y sin sentido. El síndrome del ama de casa, le llamábamos: tender camas para destenderlas en la noche, lavar platos para ensuciarlos en la comida, fregar pisos para mancharlos por la tarde. Un trabajo arduo, rutinario, monótono y sin reconocimiento. Parecía muy claro: es imposible darle clases a un adolescente. Desde esta perspectiva, tenían razón. Es imposible, cuando uno se plantea que debe ofrecer todos los temas del programa y que hay que empujar todos los días para nunca llegar a tener condiciones para dar clase; es decir, cuando uno asume que el curso y el programa son cosas diferentes. Es tanto como querer enseñar a una mascota a resolver sus necesidades fisiológicas fuera de mi cuarto poniéndole un letrero con letras cada vez más grandes y enfáticas en la puerta: Perro del mal, aléjate, orina en el pastito. El propósito se pierde por una inadecuación a la circunstancia.

El curso que un maestro ofrece debería contener como elemento primario, unificador, generar condiciones de estudio para la materia específica, éste es precisamente uno de los objetivos del programa. Recoger la basura, pasar la lista, generar un silencio necesario, son todas actividades de desgaste, pero no se mirarán más un tipo de actividades inútiles si se logra asumir que tienen una carga profundamente educativa y que son, en muchos casos, más importantes que los mismos contenidos de estudio. No será menos pesada la labor cotidiana, pero tendrá sentido. Cuando el tratamiento mismo de la problemática de relacionarse con los adolescentes se convierte en el objeto fundamental de nuestro quehacer

educativo, las actividades que antes se miraban insignificantes y estorbosas, cobran dimensión educativa.

Por ello, lo urgente para un profesor de estos niveles es asumirse como un educador de adolescentes, no importa si da clase de matemáticas, química o atiende la biblioteca escolar. El elemento central de su trabajo es educar a un adolescente, vía su relación personal con él. Aceptando este punto de vista, tal vez aparezca mucho más importante –en el panorama de preparación para un docente- aprender algo sobre la adolescencia que aprender más sobre su propia materia.

### **c) Nuestra adolescencia.**

En mi caso, un maestro marcó de manera profunda mis decisiones vocacionales. Gracias a su clase de literatura decidí estudiar esa licenciatura. En la carrera descubrí que muchas de las cosas que le oí decir años antes eran imprecisiones, exageraciones o simples faltas de información. Pero, no me desilusionó saberlo. Reconocí que lo mejor que me había dado estaba muy lejos de los datos, me heredó una actitud frente a la lengua y la literatura, una pasión por la lectura que no hallo aún como agradecerle. Lo relevante no fue su información, sino la relación que mantuvo con nosotros y la relación que le vimos mantener con una materia del conocimiento y el placer humanos que él amaba. Piensen un poco en su propia primera juventud: quiénes fueron los maestros que los marcaron más profundamente, si aquéllos que sabían hasta de qué color son las piedras lunares o los que fueron presencias de interacción formativa con su grupo.

Es importante pensar en nuestra adolescencia, porque es justo ese uno de los pozos donde abreviar es obligatorio. Los adultos solemos huir de nuestra adolescencia como los que huyen de una casa en llamas. Recordamos con parcialidad aquello que no nos avergüenza, que no nos entristece, que no nos enoja. Pero siendo honestos, no nos será difícil encontrar en nuestra propia historia momentos que nos identifiquen con el alumno que tenemos enfrente. También nosotros nos robamos gomas, cuadernos, dinero, también nosotros mentimos, o nos metimos a escondidas al baño a hacer cosas prohibidas (ahí cada quién con su conciencia). Todos sentimos que no se nos escuchaba, que fuimos injustamente

maltratados, etc. Así que el primer aprendizaje de profesor de adolescentes tiene que ser también un acto de honestidad en muchos casos vergonzosa. Si podemos recordar con frescura quiénes fuimos de adolescentes, no nos será tan difícil entender a los que tenemos enfrente. Decir que nuestra generación fue mejor no nos salvará de nada: lo dijeron nuestros padres sobre nosotros y sus padres antes de ellos.

#### **d) Adolescencia es proceso**

Recordemos también en qué forma mirábamos entonces a los adultos: esa momiza de seres aplantanadones, que no quería más variables en su vida que un par de días de vacaciones, en donde se sentaban a no hacer nada y que no vivían nada más con mayor intensidad que un partido de fútbol, una película o una pelea de campeonato con una cerveza en la mano. Reconocimos en ellos algo que es previsible que hayamos adquirido. Y a igual lo decía la pequeña Mafalda: ¡Somos amigos! Sucede que si uno no se da prisa por cambiar el mundo, el mundo lo cambia a uno. A los adultos nos conviene, cada día más, asumir situaciones sin grandes variables, sin movimientos bruscos, porque desgastan, nos generan costos de adaptación y re-aprendizaje. Sin embargo, el trabajo con los adolescentes implica asumir el reto de una relación con un ente cotidianamente cambiante. Tal vez el rasgo más distintivo del adolescente sea su constante cambio. Son una suerte de alien, un sujeto metamórfico que se transforma justo en algo para lo que no estábamos preparados.

Hagamos una breve descripción de los cambios más importantes en la adolescencia, recordando de nuevo que una fotografía del mar está muy lejos de ser el mar.

### **2.4.3. ADOLESCENCIA.**

#### **a) Cambios corporales**

Cada mañana, el adolescente se enfrenta también consigo mismo, un nuevo yo en el espejo. Esa sensación de lidiar con un resbaladizo ser que muta con frecuencia, no es exclusiva nuestra, es patrimonio de los propios jóvenes. Una primer evidencia es su torpeza: a los adolescentes que crecen más rápido se les caen las cosas, se tropiezan, chocan con todo. Otra son los largos suéteres que las jovencitas usan para ocultar sus senos recién emergidos,

o los tacones en la kermesse con los que caminan como pollos espinados. En fin, los muchachos parecen comportarse igual que si estuvieran metidos en un cuerpo prestado que no saben de qué manera usar. La transformación paulatina de su cuerpo implica otras más profundas metamorfosis. Lo mismo que en todos los cambios, la evidencia visible es la menos importante. Lo que se ve del cuerpo adolescente es la punta del iceberg de la transformación adolescente. Entre otras cosas, el cambio corporal acarrea

### **b) El aspecto físico**

La cantidad de energía que consumen ha crecido. Pasan muchas horas reponiéndose de ese gasto, durmiendo y comiendo en exceso a nuestros ojos. Comen como si se lo merecieran, decía un amigo mío, y es verdad que son proverbiales las bacanales de un adolescente. No hay refrigerador, alacena o caja donde se almacenen alimentos, que resista el embate de un pequeño grupo de amigos que el angelito invitó a cenar. El sólo proceso de crecer casi vegetativamente, es ya de por sí una ocupación en la vida del adolescente. Es cierto que su voluntad e inteligencia no están comprometidas en el crecimiento físico, pero la tarea de acomodarse a diario a ese cuerpo nuevo es de considerable proporción. Mención aparte tienen los procesos más somáticos de relación con la comida: la gordura y el comer en forma compulsiva son casi siempre compensaciones de vacíos emocionales (sensación de incompreensión, dificultad de asumir un cuerpo que se sexualiza y, por lo tanto, necesidad de afearlo), una anomalía normal en esta etapa. Lo es también la falta de alimentación y su consiguiente extrema delgadez. En general estos desórdenes alimenticios evidencian la angustia que acompaña al crecimiento y el dolor por el cuerpo infantil perdido.

### **c) Maduración neurológica**

Nuevas y definitivas conexiones cerebrales se establecen en esta etapa. El cerebro infantil termina de desarrollarse aquí y, aunque no se vea con facilidad, los adolescentes son, a los 16-18 años, tan inteligentes como lo serán de adultos. De hecho, a partir de la maduración neurológica con que se designa y establece ahora a esta forma de comportamiento, la inteligencia tenderá a disminuir, parte y efecto del natural desgaste de nuestro cuerpo. En realidad, la inteligencia, medida así, significa poca cosa. La capacidad existe ya, pero no se ha desarrollado su potencial.

A pesar de que los adultos tienen ya menos neuronas que los adolescentes mayores (sobre todo los que fuman), nuestra inteligencia se manifiesta en forma de una mayor destreza en muchas áreas. Lo que hemos sumado es experiencia provocada por los aprendizajes de nuevas tareas, más que de nueva información. El papel del formador es generar la experiencia de nuevos procesos, más que de nuevos contenidos.

#### **d) Imagen corporal**

La adolescencia es, ya lo veremos más adelante, una eterna búsqueda de sí mismo. Más allá de las características sociales, intelectuales y emocionales de esa búsqueda, consideremos a un ser que busca saber quién es y que cada día cambia de nuevo. Parece una mala pasada de la señora naturaleza: ni siquiera nuestra envoltura exterior se mantiene quieta. Nos salen bolas, pelos, nos crece la nariz, nos cambia la voz y olemos diferente. Ojalá fuera tan sencillo, pero esa envoltura exterior es nuestra medida de límite personal y nuestro emisor/receptor de señales al universo. Nuestro cuerpo es un espejo en donde reflejamos y leemos lo que somos como seres humanos, así que integramos a través del cuerpo nuestra propia imagen. Vemos en qué forma el grandote de la clase se cree chiquito y al tratar de recuperar su lápiz caído bajo el pupitre arrastra cuatro bancas tras de sí, una especie de trasatlántico tratando de atracar en un muelle de bajo calado. Vemos a las más hermosas jovencitas comportarse igual que leprosas que deben ocultar su fealdad de los demás habitantes del planeta. Vemos en general a jóvenes desubicados frente a sí mismos, porque el cambio de sus cuerpos no ha conllevado un cambio de la idea de sí mismos. El ajuste de la imagen corporal es un proceso más largo y complejo, que se completa en la madurez, con la ayuda de familia y sociedad.

Pero, mientras el adolescente no pueda formarse una imagen de sí mismo, no podemos considerarlo en verdad un ser auto-responsable, dado que aún no sabe quién es y no sabe de qué modo hacer frente a la responsabilidad de ser él mismo. Esto no significa que no deba exigírsele actitudes de responsabilidad a un adolescente, quiero decir que es necesario prever que será con frecuencia irresponsable y éste es uno de los niveles que explican por qué.

La tarea de la escuela en esta área está en espejear al adolescente, en ofrecerle una más precisa imagen de sí mismo; o, mejor aún, un espacio para que el joven descubra características de sí mismo. Por otro lado, en la generación de un adulto responsable, la normatividad escolar tiene una clara obligación, la previsibilidad: si el adolescente no sabe con precisión quién es, debe por lo menos saber lo que se espera de él, no en términos generales, sino en términos específicos y anunciados con prontitud. Los mejores lineamientos de trabajo escolar en este momento son aquéllos que contemplan un anuncio de cómo, sobre qué bases y por medio de qué procesos será juzgado un producto escolar o una manera de actuar. Ofrecer desde la escuela un juicio exterior sobre bases entendibles - esto es, un proceso de evaluación claro- es una buena manera de fomentar la formación de una adecuada imagen corporal, lo más rápido posible.

**e) El ideal de sí mismo**

El cambio es un proceso de realización. El adolescente empieza a ser una serie de cosas sobre las que había fantaseado: se hace un buen jugador de futbol, una chica simpática, una persona con reconocimientos. Pero la realización es la concreción de una de muchas posibilidades. El niño que dice en sus primeros años yo quiero ser astronauta o yo quiero ser barrendero, empieza a alejarse de muchas de sus fantasías sobre sí mismo. Algunas no le son aceptables ya, por lo que ha aprendido del funcionamiento social, otras están fuera de su alcance. Más profundamente: el ideal de sí mismo es inalcanzable, porque al cambiar se define, se realiza un yo, una persona en una cierta dirección. Y descubrirlo lo lleva a un duelo severo en niveles profundos. Tanto como si hubiera muerto un amigo querido (en términos de las vivencias de un adulto), ha muerto una querida persona: un yo que pudo ser. Así que el adolescente se mira al espejo y tiene que asumir, al establecer poco a poco una imagen corporal y una realidad de un yo, que no le será nunca más posible llegar a ser algunas de sus muchas fantasías. No será alto, o no será bombero, o no será Rambo ni un Power Ranger.

**f) Duelo por la infancia perdida**

Y, finalmente, el cambio es también un proceso de pérdida. Los cambios corporales confrontan al joven con una realidad inevitable y dolorosa: la pérdida del espacio infantil. En principio, el cuerpo infantil ha desaparecido, con su gracia e inocencia. El viaje no tiene

ya retorno, por más que un anhelo constante de los hombres y mujeres sea volver a la cueva calentita de donde venimos. De un mundo donde las cosas existen para nosotros, están ahí simplemente para llenar nuestras necesidades y el resto no existe, vamos a un mundo donde todo tiene una dinámica que parece ser independiente de nosotros, que no nos pide opinión y que funciona tanto si nos afecta, lo mismo que si no.

Se han perdido los padres de la infancia, o lo que su imagen representaba: todopoderosos, con capacidad de resolver las más inmediatas necesidades. Se ha perdido la inocencia en favor de un descubrimiento no siempre gozoso, aunque sí más real, del mundo. Se ha perdido la no responsabilidad, la no exigencia, de los primeros años. En realidad, el duelo por la infancia perdida nunca termina. Los adultos no estamos más consolados que los adolescentes; simplemente hemos aprendido a convivir con ese peso y a estructurar nuestra vida sin anhelar esa vuelta imposible. Pero es justo en la adolescencia cuando se recibe el golpe, cuando se percibe la inevitable desaparición de ese mundo originario, idílico. En gran parte, la incapacidad del adolescente de asumir el mundo tal cual es se debe a este proceso de duelo no resuelto. La necesidad de criticar todo, de no aceptar las reglas, de soñar un mundo diferente, vienen de aquí. Lo que no quiere decir que trabajar por un mundo diferente sea tan sólo un anhelo de infancia perdida. Pero, la inadaptación del adolescente parte más de una negación que busca protegerse al no mirar de frente el mundo, que de una conciencia de cambio social. De hecho, la posibilidad de una lucha adulta por cambios sociales supondría una aceptación del fenómeno de la realidad. Aceptar al mundo es un ingrediente indispensable para intentar cambiarlo, porque es imposible cambiar lo que se niega, lo que no se conoce. La escuela tendría que facilitar esa tarea también, reconociendo que aceptar al mundo no implica someterse a él críticamente, sino conocerlo y confrontar de manera personal nuestra íntima sensación de pérdida por un universo infantil hecho a la medida de nuestra fantasía. El mundo mirado así por el adolescente se ofrece cada día más complejo, lleno de contradicciones. Una de las diferencias fundamentales entre un mundo infantil y un mundo adulto es que éste puede operar lleno de contradicciones: es menos monolítico, más frágil, pero más intolerable a la mente adolescente, que pretende un mundo definido.

Por eso los fanatismos son comunes entre los adolescentes y ellos son tan proclives a ideologías que simplifican al mundo. Quien les promete un mundo de buenos y malos, de blanco y negro, en realidad les promete lo que ya han perdido y aún anhelan: un mundo infantil, simple y estático.

### **g) Cambios sexuales**

Por supuesto, los cambios corporales manifiestan otro nivel de cambio: el cambio sexual. Si bien es cierto que el cambio sexual es evidente en el cuerpo mismo, es, sin embargo, un cambio más profundo, no simplemente corporal. Aparece el deseo sexual que marcará la vida adulta, no ya un deseo indiferenciado como en el mundo infantil. El sexo opuesto toma su lugar en forma de un objeto de deseo profundo. En los diferentes momentos de la adolescencia toman lugar las diversas etapas del despertar sexual, que comienzan con cambios hormonales y corporales y culminan en una sexualidad genital heterosexual. Y en cada una de esas etapas, el adolescente manifiesta por diversos medios el torbellino en que se encuentra inmerso. Es tan poderosa la emergencia sexual, que desborda la capacidad de control personal del joven. Desde el inicio de la secundaria, vemos alumnos que parecen obsesionados con elementales ideas sexuales. Las palabras mismas que expresan sexualidad son poderosos imanes a los que regresan con recurrencia. Recuerdo un alumno que en un solo día pintó en los cuadernos de más de diez compañeros varias versiones de su aproximación gráfica de órganos sexuales. Algunos inclusive parecían más bien un detallado dibujo de una pesadilla terrorífica. El muchacho en cuestión parecía tener sólo una obsesión: sexo. No cabe duda que se necesitaba alguna acción que permitiera al alumno centrar su fantasía. Era culpable de rayarle los cuadernos a varios compañeros, era responsable también por la indignación de alguna maestra que se sintió con justeza ofendida. ¿Pero era él finalmente culpable?

De nuevo regresamos a la idea de una valoración no adolescente que nos hace pensar en conductas normales como aberrantes. La confrontación con este joven particular versó sobre la importancia de respetar la sexualidad de los demás, y de paso, los cuadernos. Pudo entender porqué una profesora se había sentido ofendida, aunque su intención no fuese por supuesto lastimarla; pudo entender que algunos de sus compañeros estaban en diferentes

estadios de desarrollo sexual y que pintar genitales en sus cuadernos podría no ser con facilidad asumido en forma de chiste o una complicidad de compañeros. En fin, el aprendizaje valió más que el regaño, o su propia vergüenza o el enojo de la profesora (con quien después se habló y entendió que no era algo en su contra). A todos nos ha asustado cómo la edad de vivencias sexuales parece reducirse día con día y creemos que si las cosas siguen así, tendremos alumnos de primero de secundaria haciendo el amor con poses que harían sonrojarse a los practicantes del Kama Sutra. ¿Acaso los adolescentes ahora son más sexuales? Es probable que no. Su deseo es muy parecido a lo que fue nuestro propio deseo, al de nuestros padres y tatarabuelos. Las posibilidades de expresión han cambiado, eso sí y también la normatividad social. Existe, es cierto, una mayor carga de constante excitación sexual a nivel social. Los adolescentes de ahora tienen acceso a fuentes de más profunda excitación que las que tuvimos nosotros. Hace diez años era muy difícil encontrar call girls en México, o centros de masajes, en la televisión por cable no se pasaban canales en explícito sexuales, etc. Pero eso tampoco es culpa de los adolescentes actuales. Es la expresión de una sociedad más compleja, donde la anterior moralidad social no opera, sino otra que tal vez compartimos o no, pero que es por definición más explícita.

¿Qué nos queda por hacer en tanto educadores? Muy poco: en primer lugar entender que la sexualidad está intrínsecamente ligada a una valoración moral y que no es en la escuela donde se construye la moralidad sexual, sino en la familia. Actuar como paladín de una moralidad que nos ha servido en términos personales no hará sino alejarnos de los adolescentes y, en algunos casos, invadir el espacio no negociable de la intimidad sexual de la persona. Es cierto que en la normatividad escolar tiene que estar contemplada una reglamentación en relación con los actos de carácter más o menos sexual que los adolescentes puedan desempeñar en instalaciones escolares. Y es cierto también que esa normatividad tiene en común un carácter operativo y moral. Pero, es muy importante no confundir aquí el papel de la escuela. La educación escolar puede plantear guías de una educación sexual en los niveles informativos, nunca morales. Esa es una tarea de la persona, en primer lugar, y de la familia. La escuela tiene, en todo caso, la obligación de normativizar la caracterización y diferenciación del entorno escolar como un entorno no sexualizado. En otras palabras, es necesario que la escuela -que tiene que ser neutral en

materia de moralidad sexual, para permitir la confluencia de adolescentes con muy diversa educación sexual familiar y muy diversas valoraciones morales- planteo a sus alumnos la necesidad de establecer que aquello que deba ser privado no pueda ser público, y el hecho de que el espacio escolar es por definición público. Para el profesor, ello implica que debe abstenerse de tratar de normar o comentar de modo valorativo la actividad sexual de sus alumnos, en tanto ellos tengan claro que su actividad sexual debe mantenerse fuera del entorno escolar, un entorno que se acepta neutralizado en términos de vida sexual.

Como parte del re juego cotidiano, los adolescentes perciben con rapidez que su sexualidad a flor de piel perturba a los adultos. Se besan cachondamente enfrente de quien pueden y coquetean a la menor provocación. Es común ver a un maestro sonrojado por las insinuaciones de sus alumnos o alumnas, perder el piso: reaccionar desde la vergüenza o la indignación que le provoca el flirteo. Aquí aparecen siempre los extremos: la represión de cualquier manifestación corporal y/o sexual, la persecución, la negación que no quiere mirar de frente aquello que no puede manejar, etc. Por desgracia, es también común ver a los profesores entrar por la puerta falsa. El adolescente enamorado le ha colocado una imagen, una máscara, que superpone su cara real. Aunque nos cueste trabajo admitirlo, los adolescentes y las adolescentes que se enamoran perdidamente de sus profesores y profesoras no están depositando su deseo en una persona real, sino en una mezcla de persona real e imagen necesaria: la fantasía de conquista de un adulto, la fantasía sexual con alguien que parece ser experimentado, la necesidad de transformar una relación vertical maestro-alumno en una relación de pares adulto-adulto; la fantasía con una figura parental, en suma. Esta es una de las áreas donde menor entrenamiento o acompañamiento puede recibir un educador de adolescentes. Es tan profundamente desequilibrante el deseo sexual del adolescente: fresco, abierto, impúdico (igual que en nuestros mejores tiempos), que la reflexión escolar le ha dado la vuelta con gracia. Nosotros, adultos, también somos seres sexuales y el trabajo cotidiano con adolescentes requiere que sepamos con claridad que la emergencia de la sexualidad adolescente es perturbadora, que requiere un manejo cuidadoso y astuto de nuestra parte y que debemos dejar para nuestra vida adulta nuestro propio deseo.

## **h) Cambios de personalidad**

¿Quién no ha visto a sus alumnos representar sucesivos personajes, convencidos de sus papeles? Hoy son intelectuales con peinado de intelectual, palabras de intelectual, lentes de intelectual, pláticas sobre libros, mirada de superioridad, desprecio por las telenovelas y la música comercial. Mañana serán chavos onda heavy con greña cuidadosamente despeinada, botines, chamarra, mezclillas rotas, grabadora en los pasillos escupiendo las pilas por las bocinas agotadas. Ayer fueron deportistas levantándose temprano, con tenis y pants por si se ofrece un partido, ensayando cualquier tipo de ejercicio siempre que hay público para su olimpiada privada. En la búsqueda de un yo definitivo, el adolescente tiene que ensayar sus personajes, sus yo posibles. Y lo hace con fervor, igual que si se jugara la vida en cada uno... porque, en realidad, se juega la vida. Tal vez no será un adulto “heavy”, un intelectual, ni un deportista. Pero debe pasar por la experiencia, por la acción de cada posibilidad de ser para recoger trozos de sí mismo en cada camino. Los caracteres que va adquiriendo están signados por una incomprensión e intolerancia a otras formas del ser (aunque ellos mismos hayan pasado por ahí hace quince minutos). Los personajes adquiridos son paradójicamente absolutos y pasajeros. En el espejo que los maestros debemos realizar, podemos otorgar un elemento fundamental desde nuestra perspectiva de adultos: la tolerancia. En la medida que un adolescente aprende a tolerar y convivir con formas diferentes a sus propias elecciones, puede valorar y recoger sus opciones personales. Por lo tanto, la búsqueda de un espacio escolar, así sea normalizado por la presencia de regulaciones y tareas generales, debe ser con suficiencia amplio para contener la expresión de formas del ser, incluso contradictorias. Si podemos generar un entorno alrededor del adolescente donde la diversidad tiene cabida, estableceremos para él un más transitable puente a su vida de adulto integrado.

Podemos oponernos a esta multiplicidad de personalidades, o podemos aprovechar esta capacidad/necesidad natural del joven para plantearle actividades escolares donde no sólo reciba información, sino participe activamente jugando el papel de un sujeto que genera su propio aprendizaje. Si adquiere personajes, facilitemos que adquiera la personalidad del investigador, del artista, del escritor, del deportista, etcétera. Una de nuestras más altas responsabilidades está en este nivel. Aquello que podamos ofrecerle a un adolescente en

formación como experiencia -no como datos-, marcará para siempre su vida. Por ello es importante, desde un punto de vista pedagógico, que centremos nuestra actividad en desarrollar pautas que generen vivencias. No es tan importante saber cuánto son dos más dos, que pasar por el fenómeno de la comprensión de la suma. Los resultados, los datos simples, explotan una capacidad necesaria en el educando, la memoria; pero el abuso de la capacidad memorística dará de resultado que menos conexiones se establezcan en un cerebro que pronto terminará su maduración y que menos experiencias vivenciales (es decir, con carga de emotividad) queden grabadas en la historia formativa del sujeto. Por otro lado, dentro de esa búsqueda constante de sí mismo, el adolescente tiende a integrarse y a criticar la presión de las grandes ideologías. Amanecen en esta etapa las profundas crisis religiosas y las primicias de definiciones político-ideológicas. En nuestra época fueron tal vez los ideales libertarios, latinoamericanistas de adolescentes urbanos los que nos hacía oír a Silvio Rodríguez, a Pablo, a Serrat, como si con ello transformáramos al mundo. Participamos en comités de apoyo a diversos movimientos: palestinos, nicaragüenses, salvadoreños. Recibimos el contacto con otros jóvenes ya veteranos en su corta edad: argentinos, chilenos, uruguayos.

Las ideologías contraculturales (es decir, las que representaban formas alternativas de organización cultural) permitían una expresión de inconformidad que no aparecía disparatada, sino comprometida y un poco hasta heroica. La natural actitud reivindicativa del adolescente urbano de nuestra época encontraba un cauce de identidad social y grupal, así fuera en una vía no aceptada por el conjunto social. Sin embargo, ahora lo vemos, la expresión de esa actitud reivindicatoria no siempre encontraba una identidad social y se manifiesta muchas veces como simple inconformidad o se transformaba en un desgastante sentimiento individual de revancha. Es cierto que los tiempos cambian; pero, eso no le ha hecho la vida más fácil a nuestros jóvenes. Sin embargo, tienen la misma responsabilidad que otros han tenido antes: crecer e intentar desarrollarse en personas en este mundo concreto.

### **i) Cambio en roles culturales**

La tolerancia y expectativa de la sociedad frente a ellos van cambiando, en la medida en que crecen. Lo que es aceptable en un joven de doce años, no lo es en uno de dieciocho. Por diversos caminos -uno de ellos, la escuela-, la sociedad le manifiesta al adolescente el espacio de roles donde le es permitido operar. La necesidad de pertenencia será uno de los motores más fuertes en la adolescencia. El adolescente común está dispuesto a hacer esfuerzos sobrehumanos por pertenecer. El joven expresa una paradoja, poco entendible a los ojos adultos: su esfuerzo virulento y agresivo por separarse, por diferenciarse, por ser él mismo, por no cumplir los patrones que se le imponen, es correspondiente a un esfuerzo igual de poderoso por pertenecer a un grupo de referencia.

Son famosas las “perradas”, los pruebas de pasaje para incorporar nuevos integrantes al grupo. Las películas y novelas sobre adolescentes han inmortalizado estos ritos de iniciación, que incluyen la adopción de ropas iguales, peinados, gestos y códigos del lenguaje propios. ¿Qué es lo que forma estos grupos? La cohesión está dada por la diferenciación: en ellos el adolescente puede ser igual a otros mientras se manifiesta diferente a lo común social. Este espacio necesario facilita la transición del mundo infantil al mundo adulto, el grupo de referencia, la banda, operan en una especie de madre sustituta. El personaje que el adolescente ensaya es aceptable dentro del microentorno del grupo referencial. Los grupos de adolescentes sirven también para ensayar los mecanismos de inclusión/exclusión de la sociedad más amplia. En ellos, el adolescente tiene que adecuarse a una exigencia social, así sea mínima. Aprende lo adecuado-inadecuado social, puede cometer errores de relación, puede ser inhábil y el costo es reducido. Por ello es tan importante fomentar el trabajo grupal en el salón de clases y fuera de él. Pero es más importante fomentar la responsabilidad grupal y la integración de mecanismos de autorregulación. Los profesores solemos enviar de guía un simple “formen un grupo y resuelvan esta tarea”. Con ello, perdemos la oportunidad de incidir en un aprendizaje aún más importante: el aprendizaje de la regulación grupal y de asumir el propio rol dentro de un grupo.

Está ya muy típicado, los grupos de trabajo funcionan mal en secundaria y los profesores les sacamos la vuelta. Después de unas cuantas horas, comienzan las quejas: profe, la Pelos no quiere trabajar, dice que ella lo pasa en limpio; maestra, no podemos hacer la presentación, porque al Pecas se le olvidó comprar las cartulinas y a él le tocaba escribir todo, nosotros sacamos los datos del libro. Es evidente que los grupos de trabajo reflejan la problemática compleja del acomodo de roles. Si el adulto no actúa en forma de un regulador, el grupo tiende a generar inercias, a mantener los roles, previa aceptación: la de letra bonita pasa en limpio, los matados le dictan, el Sope no hace nada que no sea dejar de estorbar. Si logramos hacer que un grupo tenga mecanismos de repartición eficiente del trabajo, de autocrítica y junto con los integrantes definimos qué tareas diferenciadas dentro de una gran tarea común son las más adecuadas para cada individuo, facilitaremos un espacio de auto-encuentro donde el adolescente tiene la obligación de interactuar con otros y de regular su actuación a fin de cumplir con una exigencia externa. Facilitaremos también que se rompan las inercias y que los integrantes de un grupo puedan adquirir, aunque sea temporal, nuevos roles.

#### **2.4.4. CONCLUSIÓN “TENTADORA”**

Quiero terminar con un recordatorio: entender al adolescente no es justificarlo, ni dejar de actuar frente a él. Es la posibilidad de que nuestras acciones actuales tengan un significado para su vida futura. Si no se puede entender al adolescente, es recomendable encontrar otro oficio, panadero tal vez. Si no se puede entender al adolescente, nuestro camino docente estará empedrado de buenas intenciones y frustrantes resultados. Ya lo decía Ortega y Gasset, el pueblo que no conoce su historia está destinado a repetirla; así, el profesor que no conoce a sus alumnos está destinado a arrepentirse. Quiero presentarles un breve catálogo de tentaciones (tan terroríficas como las de San Antonio) que están a la puerta cuando:

##### **a) Tentación primera: Hitler**

Frente a la perturbadora actividad del adolescente, la normatividad, la multiplicación de reglas y limitaciones se antoja una salida fácil. Pensamos de manera errónea que si le ponemos más instrucciones a un aparato funcionará mejor. La verdad es que la normatividad es en este sentido muy limitada. Las reglas sólo funcionan si aseguran un

espacio de trabajo adecuado a una dinámica escolar específica. Así como nadie puede aceptar que en un baile se coloquen letreros que digan “guarde silencio” y nada de extrañeza verlos en el pasillo de un hospital; las reglas operarán siempre y cuando sean correspondientes a un proceso específico. No se puede afirmar que en el salón de clase se necesita silencio porque es un salón de clase. La autojustificación de las normas no las valida, ni les da sentido. En un salón de clase se ponen en práctica actividades tan diversas, que una llamada genérica al silencio se desdibuja por el exceso. Es igual que el cuento del niño y el lobo: si abusamos del poder normalizante de la regla, ésta perderá su poder de convocatoria. Pero, aún si la tentación se resuelve, no es por más y más draconianas reglamentaciones, sino por el estado terrorista de la persecución. Cuando el adolescente es tratado con desconfianza, devuelve una muy pobre imagen del maestro. Hay quien goza cuando descubre que sus alumnos le llaman calladamente “un perro”. “Estos *pelaos* si me respetan”, se dice en sus adentros. El temor se parece a muchas cosas, pero en nada se parece a lo que llamamos respeto. Si logramos que los alumnos nos teman, es probable que nuestro tiempo se acorte y parezca más eficiente nuestra acción; pero, no conseguiremos que el tiempo sea más productivo, ni más educativo. Hay que reconocerlo: es imposible reglamentar toda nuestra actividad docente, tanto o peor aún que intentar reglamentar el ser adolescente.

La norma, como fenómeno de límite que el adulto plantea al adolescente de requisito para llevar a cabo una función de aprendizaje, debe ser un espacio "neutral" en cuanto no es modificable arbitrariamente. Sin embargo, su neutralidad depende de la convencionalidad (igual que la convencionalidad del lenguaje); es decir, de su aceptación expresa y pública de parte de los normados. La norma, normaliza: convierte una serie de reglas del juego en reglas aceptadas por todos, en su carácter de ingredientes necesarios para la realización del mismo juego. La aceptación expresa depende de la oportunidad de la norma y de su establecimiento como un prerrequisito de relación. Si en un partido de fútbol donde el árbitro gritara de pronto ¡penalty!, mientras la pelota corre alegre por el centro de la cancha. los jugadores lo mirarían atónitos esperando la explicación. No podría decir: es penalty porque Chuchito miró feo a Paquito. No, no se pueden cambiar las reglas a medio partido, y

sobre todo, no es válido querer aplicar una sanción que pertenece a un universo de diferente gravedad. La norma debe ser arbitrada, no arbitraria, señor silbante.

#### **b) Tentación Segunda: el abuelo**

La tentación anterior nos muestra un profesor enérgico, demasiado enérgico. Ahora pensemos en aquel que prefiere no desgastarse. Sentarse en la barrera y mirar los toros. A ver, el niño del suéter verde, en la tercera fila, desentiérrale el cuchillo a tu compañero... a ver, Luciferito, es la octava vez que te digo que no prendas fuego a los libros de Martínez parece ser la voz de este abuelo cansado que no quiere otra cosa más que el rin de la chicharra. Ser un abuelo no depende de la edad. Es una actitud de autoprotección. Pero, así como no hay quien cruce el pantano y no se manche, no hay quien trabaje con adolescentes y no se desgaste. Pretender mantener una relación sin astillas, sin raspones y moretones es tanto o más aún que querer gozar las olas sin arena. Si no se está dispuesto a invertir tiempo, emoción e inteligencia en esta relación, no se está dispuesto a ser maestro.

#### **c) Tentación Tercera: el cuatacho**

Otros apuntan en dirección de la amistad. “Ay cómo me quieren mis alumnos, no por nada dicen que soy el mejor maestro, es que yo sí soy bien cuate”. Joven, joven... lo que los adolescentes necesitan no es otro adolescente que haga las veces de profe, necesitan un adulto que se comporte como tal. Claro que idealmente se tratará de un adulto sensible a sus necesidades, con capacidad de escucha, receptivo. Pero, al final un adulto, alguien que ejerce una función de autoridad y regulación indiscutible en el salón de clase. Mi experiencia personal es que: Los alumnos terminan por respetar a los profes cuatachos menos que a ningún otro. Aunque sea doloroso, también nos toca jugar el papel de ese espejo con distancia, que le permite al adolescente colocarnos su propia proyección. Necesita pelearse con nosotros mientras resuelve cuentas internas con todas sus figuras parentales y de autoridad, necesita preocuparse de su vida personal, no de la nuestra. Aunque parezca contradictorio, al adolescente no le sirve que asumamos el rol que nos proyecta, porque entonces le ofreceremos una realidad maleable desde su fantasía. Al adolescente le sirve el proyectárnoslo y el que nosotros actuemos con independencia a su fantasía.

## **Y el ansiado final**

¿Qué nos queda? Espero no haber pintado un panorama tan negro. Nos queda mucho por hacer. Fundamentalmente, nos queda el ejercicio de ser adultos para permitir que otros se conviertan en adultos. En conclusión: la adolescencia no es solamente un periodo difícil para los maestros. Es en esencia la crisálida del ser humano. Todo aquello que fue posible en la infancia, es ahora una realidad determinada, con la pérdida, duelo y definición que ello conlleva. Ser maestro no está centrado en dar o en negar lo que el adolescente pide, sino en proporcionar un espacio, una serie de procesos y un marco de límites que favorezcan y alienten el desarrollo de la persona. El maestro es un espejo donde el adolescente proyecta su propia luz, mira en él lo que necesita mirar, en el momento en que necesita mirarlo (un padre, un enemigo, el Estado, la tira, su galán(a) ideal, etc.) Si proporcionamos ese espejo y le ayudamos a formular verbalmente lo que está ocurriendo, le serviremos en su complejo proceso a encontrarse consigo mismo.

# **CAPÍTULO III**

## **EXPERIENCIA DOCENTE**

### **VALORES, INTEGRACIÓN Y CONVIVENCIA ESCOLAR**

#### **3.1. OBJETIVOS**

Comienza en mayo del 2003 cuando todo un equipo de profesores de la UAM deciden por unanimidad iniciarse como un colectivo en un proceso de reflexión, acción en torno a una aportación novedosa de esta propuesta curricular de esta reforma de educación, los valores, actitudes y normas de la Escuela Secundaria “Angel Salas Bonilla”.

En donde no es solo el nombre de la Escuela, también fue el un Maestro Mexicano dedicado a lograr que sus alumnos fuesen cada vez mejores en valores, su práctica e idea bien pudiera sintetizarse en la siguiente frase:

“Hay seres que entregan su vida a forjar hombres y mujeres a formar conciencias y a señalar caminos con valores”.

Sin embargo, lo académico no ha logrado responder extensamente a la insistente y justa demanda por elevar la calidad de la escuela pública, la clave reside en el concepto educación, educar implica crecimiento, maduración, desarrollo de habilidades y actividades en un proceso que nos empuja a ser algo más, de hecho una buena educación en valores es la huella razonable de auto-superación en que todos participan en el acto educativo. Por ello pretendemos dejar una clara participación permanente en la comunidad en un proceso constante, dinámico y democrático que se construye paso a paso de manera sistemática sostenida en el nivel de autoexigencia de cada persona y dirigida hacia la autoeducación laboral.

Considero que mi participación con el trabajo que puede aportar representa un gran esfuerzo ya que se trabajó con las familias – primer núcleo educativo de nuestros alumnos y alumnas- para lograr una educación de calidad y significativa para los jóvenes de hoy.

Qué quiere decir: ¿Qué provoca o no una vida sana?

Hay muchas personas; en especial los adolescentes que creen tener una vida sana y resulta que pasan por alto cada vez más porque vivimos en una sociedad en la que abunda la comunicación, la información y el ruido se ha vuelto más arduo llamar la atención de los otros.

En mi opinión y las pruebas se siguen acumulando que nuestra evolución sociocultural hemos alcanzado un punto en el que hay tantas cosas compitiendo por el tiempo y la atención de las personas que han menguado su capacidad de tener una vida sana y de tener buenas relaciones humanas.

Tener una vida sana puede tener o interpretarse de diversas maneras; pero en pocas palabras significa el tener el derecho fundamental de expresarse; siempre que con ello no se pisoteen los derechos de los demás, también tiene el derecho de dar a conocer sus necesidades, decir no y de sentirse satisfecho de sus decisiones.

Existen estilos:

Pasividad	Vida sana	Agresividad
Conducta uno confina sus actos dentro de ciertos límites y estrechos	Con este estilo de vida o comportamiento uno define o habla por sí mismo o por los demás sin lesionar los derechos de otros	Aquí uno desempeña los derechos elementales de los demás con una actitud grosera o irrespetuosa

¿Qué provoca o no una vida sana? Significado: Comunicar un interés propio, mantener la integridad y defender los derechos.

<sup>12</sup> Norma del Río. “Apuntes” UAM, Xochimilco p. 16

Se nota que los valores adquieren la categoría de contenidos actitudinales y por tanto deben ser objeto de un aprendizaje sistemático como lo fue la experiencia con los diferentes grupos con los que participamos.

En la experiencia valoré su relación de la problemática social actual así como su posibilidad de ser llevada a cabo por equipos de los mismos alumnos en los cuales se encontraban niños sordos.

<b>HOJA DE RESPUESTAS DE LA METODOLOGIA DE ALUMNOS (AS)</b>	
<b>RESULTADO DE LA ELABORACION DE DEFINICIONES DE LOS INDICADORES DE VALOR</b>	
	<b>Calif.</b>
1°. Vida sana (vida sin enfermedades)	
2°. Vida deportista (contacto con la naturaleza)	
3°. Dinero (se necesita para vivir y comprar cosas)	
4°. Cultura (concitos humanos)	
5°. Vida familiar (familia unida y su ayuda)	
6°. Paz (es la vida donde no se siente odio)	
7°. Producir siempre más (no conformarte con lo que tienes)	
8°. Verdad (ser sincero, ser auténtico)	
9°. Sabiduría (es el conocimiento profundo de las ciencias)	
10°. Amor (es el cariño que nos tenemos)	
11°. Riqueza (es poseer abundancia, unos valores tanto personales como materiales)	
12°. Trabajo (actividad que realizamos para ganarnos la vida)	
13°. Estudio (es la acción y estudio para adquirir conocimientos)	
14°. Vida tranquila (pasar el tiempo sin prisas ni stress)	
15°. Alegría (expresa lo feliz y contenta que es una persona)	
16°. Amistad (es la unión entre varias personas y se divierten y confían en ellas)	
17°. Estilo (es la forma de ser, pensar o hacer que tiene una persona)	
18°. Participación (es algo que se necesita para trabajar en conjunto)	

<p>19°. Autonomía (cuando sabes desenvolverte por ti mismo, sin que tus padres esten a tu cuidado)</p> <p>20°. Comunicación (intercambio de ideas y mensajes)</p> <p>21°. Igualdad (reconocer que todos somos iguales)</p> <p>22°. Belleza (es un don gratuito que tienen las personas guapas- un paisaje bonito)</p> <p>23°. Compenetración con la naturaleza (disfrutar con la creación de la naturaleza)</p> <p>24°. Autorrealización (es hacerse uno mismo)</p> <p>25°. Vida integrada (es vivir felizmente con tus amigos sin quedarte marginado (a))</p> <p>26°. Servicio (es una actitud que tiene la gente amable que coopera y hace favores)</p> <p>27°. Armonía (es sinónimo de equilibrio, proporción, concordia)</p> <p>28°. Apertura (capacidad y curiosidad por nuevas aventuras a la experiencia y conocimientos)</p> <p>29°. Bondad (la inclinación a ser el bien)</p> <p>30°. Tiempo (es el momento en que sucede una cosa o vive una persona)</p> <p>31°. Futuro (lo que viene a partir de mañana)</p> <p>32°. Libertad (poder elegir)</p> <p>33°. Responsabilidad (es saber que tienes que hacer algo y no olvidarte de nada)</p> <p>34°. Sentido de la vida ( la importancia y el objetivo que tiene para ti la vida. Saber a donde quieres llegar)</p> <p>35°. Presente (situación que vivimos en estos momentos)</p> <p>36°. Justicia (es dar a cada uno lo que es suyo o le corresponde)</p> <p>37°. Esperanza (tener fe en conseguir algo)</p>	
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

**UTILIZADO POR EL ALUMNO**

Se logró que cuando menos en ese grupo 1°F con niños de once, doce y trece años fueran individuos conscientes de sus derechos y obligaciones, responsables, participativos y competentes para que colaboren en el desarrollo de su país y sean capaces en el futuro de

organizar una sociedad mejor integrada democráticamente y más satisfecha de sus logros, abierta a posibilidades de cambios en beneficio de sus integrantes.

Al presentarles la **Educación Cívica** enfocada hacia una vida sana deseo haber colaborado con este loable esfuerzo.

Para estar acorde con la modernización educativa en esta experiencia pedagógica se reflejó la autonomía y autoestima, derechos y obligaciones, participación de grupos y así ellos se llenaron del material informativo, así como todas las actividades que promovimos de valores y el desarrollo de actitudes positivas en todos los aspectos mencionados.

Como se podrá ver en el transcurso del desarrollo de mi participación se refiere en gran parte dentro de la vida escolar y cotidiana, en que los personajes adolescentes piensan, sienten curiosidad, preguntan, investigan, imaginan, expresan sus ideas, discuten, enjuician, toman decisiones democráticas y conciertan actividades para su propia recreación o para mejoramiento de su escuela y comunidad; es decir, participan y asumen posturas éticas. Esta estrategia fue con propósito que los alumnos imiten una dinámica positiva de relaciones interpersonales.

Con el fin de proporcionar la expresión de opiniones o juicios personales cuando ellos llegaron a sus interpretaciones de las preguntas que se les plantearon. Se notó como cada una de sus descripciones, ilustraron y permitieron observar la adopción de valores por cada niño en particular.

Me mostré con ellos entusiasta para fomentar el trabajo de equipo con fines de discusión, exposición y realización de actividades de servicio hacia su comunidad.

Se notaron actitudes de aceptación, fraternidad, responsabilidad en el uso de los bienes y servicios, limpieza personal, colaboración para reunirse en equipos, honestidad y respeto por todos sus compañeros.

Elaboré un diario de campo, en él se reflejó cómo fue la adaptación de los silentes (sordos) se adaptaron al grupo y la comunicación que se efectuó a través del lenguaje de señas mexicano apropiándose así de los contenidos de aprendizaje

CONTENIDOS	ESTRATEGIA DIDÁCTICA
- Conceptos básicos sobre los medios para la enseñanza	- Descripción de un día de trabajo en el aula
- Concepción de los medios para la enseñanza	- Identificación de los medios para la enseñanza en la descripción anterior.
- Función de los medios	- Análisis de los medios que identificó con una guía de interrogantes.
- El proceso de comunicación mediante el cual se efectúa el proceso de enseñanza aprendizaje	- Lectura de conceptos básicos sobre los medios de la enseñanza.

Posteriormente en el Auditorio de la Escuela se trabajaba con todo el grupo pero dividido en subgrupos: rosa, naranja y violeta, en el cual se les planteaban preguntas que hacían las profesoras de la UAM y a mí me correspondía recopilar las interpretaciones de los grupos:

1. Rosa: destacó el **entusiasmo**.
2. Naranja: destacó que **se necesita un esfuerzo de todos**.
3. Violeta: destacó que **la vida vale la pena y que no importa que se tengan capacidades diferentes**.

Así se estuvo trabajando durante tres semanas, concluyendo se les dio al grupo siempre una clase de integridad en donde cada cual decía lo que tenía que decir pero reflexionando como lo hablaba. En donde se sintieron libres de rebatir y refutar o respaldar y favorecer los puntos de vista de los demás, de ahí se le llamo **el parlamento**, aunque en general tenían la capacidad de decir **no**, se trataba más que eso sino que el objetivo es que ellos distinguieran también la capacidad de decir **si**, o de hablarlo con ciertos limites; de decir tal

vez cuando eso es lo que quiero decir y no darle largas a alguien por tener que decir No. Y lo que reflejan los grupos Violeta, Naranja y Rosa es integridad y se enfrentaron a juicios de los otros con la desaprobación o la hostilidad que pudieron contener.

### **3.1.1. ¿QUÉ PROVOCA O NO, UNA VIDA SANA?**

#### **GRUPO ROSA.**

Cuando nos planteamos qué es lo que favorece o impide una vida sana y feliz acuden a nuestra mente cantidad de ideas.

Hemos estado reflexionando, leyendo, interrogándonos a nosotros mismos, abriendo los ojos al mundo que nos rodea... y hoy estamos en el parlamento para debatir, de forma democrática el tema.

El grupo rosa del que soy portavoz, defiende que para vivir una vida sana es imprescindible tener entusiasmo y alegría y sobre todo un ideal, un objetivo por el que vivir. Orientar nuestra mente hacia actitudes positivas y afrontar los problemas sabiendo que hay una solución válida, el verdadero ENTUSIASMO es limpio y no se activa cuando nos mueve la mentira, el engaño o la traición.

Está en la orilla opuesta el pesimismo:

Conseguir un estilo de vida sano y sencillo depende de nosotros mismos, sentimos bien con nosotros mismos y hacernos responsables de nuestra salud corporal, una dieta equilibrada que excluya tabaco y las drogas. Practicar algún deporte o hacer ejercicio físico adaptado a nuestra edad: nadar, andar en bicicleta, etc. Cuidar la higiene y el descanso y en los momentos de ocio y diversión desconfiar de los placeres que producen daño, porque son castigos disfrazados de placer. El truco está en inclinar la balanza a nuestro favor a base de hábitos de la vida saludable.

Saber disfrutar bien de lo que nos rodea, sin dejarnos arrastrar por los demás y con confianza en nosotros mismos.

Nuestra salud depende de nosotros mismos.

TU SALUD DEPENDE DE TÍ

## **ACUERDO 1**

### **GRUPO NARANJA.**

El planteamiento de nuestros compañeros/as, con todo respeto nos parece insuficiente, hay otros factores políticos, sociales, culturales, de medio ambiente, etc., que intervienen a favor o en contra de la salud y que condicionan la calidad de vida ¡Seamos realistas!.

Son absolutamente imprescindibles medidas políticas a favor de la salud pública y la convivencia social, sin las que no se puede hablar de salud individual.

Hace falta reorientar los servicios sanitarios, oponerse a condiciones de vida malsanas a la destrucción de los recursos naturales, a la contaminación. Problemas como la situación de capa de ozono, los residuos industriales tóxicos, el reciclaje de productos, las guerras, el racismo condicionan nuestra calidad de vida y nuestra salud.

Se necesita una alianza social y política a favor de una plena salud, tenemos que ser responsablemente solidarios y nuestros gobiernos también.

Defendemos una sociedad en la que progreso, convivencia y medio ambiente avancen juntos SE NECESITA EL ESFUERZO DE TODOS.

### **GRUPO VIOLETA.**

Nuestro grupo ha reflexionado acerca del poder manipulador de los medios de comunicación, ¿por qué no utilizar su fuerza y la publicidad para comportamientos sanos en los ciudadanos, y en los niños y jóvenes?

En el ámbito de la prevención de accidentes, la igualdad de la mujer, el consumo de drogas... tenemos ya algunos buenos ejemplos.

Sin embargo el negocio de la mayoría de los programas, películas y anuncios es iniciar al consumismo más insano, y proponer modelos de felicidad y salud totalmente falsos. Pensamos que es urgente convertirnos en consumidores críticos frente a los medios de comunicación.

Decimos un no razonado a esa TV, y necesitamos directores de cine, publicistas, guionistas y realizadores de programas que quieran enviar mensajes educativos de respeto a la vida, empezando por la vida humana y siguiendo por todo cuanto vive en el planeta, porque estamos convencidos de que la VIDA MERECE LA PENA.

### **3.1.2. DESARROLLO Y METODOLOGÍA**

Después de realizar un torbellino de ideas sobre “qué eran y cuáles eran las actitudes comportamientos sanos” y de la lectura de varios textos, para sugerir ideas y puntos de reflexión, el grupo decidió los tres puntos de vista, o posicionamientos, desde los que íbamos a realizar el debate y su futuro “Proyecto de Ley Parlamentario”. También se les pidió que buscaran noticias en la prensa.

#### **1. GRUPO ROSA. Posicionamiento uno.**

Nuestra salud depende de nosotros mismos, de nuestra responsabilidad individual, de un proyecto de vida entusiasta.

#### **2. GRUPO NARANJA. Posicionamiento dos.**

Hay factores políticos, sociales, culturales y de medio ambiente que condicionan nuestra salud. Hace falta la responsabilidad solidaria de la sociedad entera.

#### **3. GRUPO VIOLETA. Posicionamiento tres.**

Urge convertirnos en consumidores críticos frente a los medios de comunicación y la publicidad.

Cada alumno/a se incluyó libremente en un grupo, el que más le atraía o con la postura que más se identificaba.

A partir de ahí se trabajaron los materiales que se citan y dedicamos otra sesión de cuarenta y cinco minutos a entrevistar al responsable de la salud del C.O.P. Josefa Rodríguez, sobre preguntas de interés preparadas por ellos mismos.

En la sesión siguiente los grupos se reunieron para poner en común lo que habían leído y empezar a redactar sus argumentos, además de fijar los puntos que iban a defender.

El grupo que estudiaba los medios de comunicación repartió las cadenas de TV, la programación y las paradas publicitarias a diversas horas, para observar los mensajes, los valores, las imágenes y el modelo de salud y felicidad que presentaban.

Mas tarde se votaron democráticamente los portavoces de cada grupo y se leyeron los acuerdos. Fue realmente estupendo ver participar a los chicos/as contemplar como defendían sus posturas con convencimiento

## **VALORACIÓN** Conclusión

Creo que los objetivos propuestos se han cumplido. Me parece una experiencia interesante que facilita al alumnado la vivencia de lo que es democracia, desarrolla su lenguaje y su capacidad de reflexión y le abre los ojos a la realidad social. Sobre todo el hecho de tener que “verbalizar” sus posturas les ayuda a la interiorización de la autoestima y clarificación de sus propios VALORES.

La palabra autoestima en el inicio se deriva de los valores **auto** que significa propia y de **estima** que significa valoración.

Los alumnos tuvieron confianza en sus propias posibilidades y se aceptaron adecuadamente entre ellos mismos. La propia valoración tiene como muchas cosas defectos y excesos.

**SUBINFRAESTIMA:** *infra* significa “baja”, baja valoración y ésta se manifiesta cuando tenemos sentimientos de que valemos poco o valemos menos que los demás, ya que sea porque no somos buenos para hablar, o bien porque no podemos realizar algo considerado importante por nosotros, o por lo que no podemos tener o realizar.

Por ejemplo, si alguien quiere ser cantante, deportista y no tiene talento para ello, debe aprender a reconocer esa limitación, ya que si no es bueno para unas cosas, será bueno para efectuar otras, y es normal que suceda así. Se puede dar esta situación por algunas limitaciones físicas o intelectuales etc. También se da infraestimación, por rechazo injustificado de seamos o hayamos sido objeto por parte de nuestros padres, familiares o amigos.

La baja valoración produce en algunos casos sentimientos de culpa, frustración (sensación de fracaso), tristeza, rencor, depresión que suelen conducir a los vicios como el tabaquismo, alcoholismo o drogadicción.

**SOBREESTIMACION:** Consiste en vanagloriarse por las cualidades personales que nos distinguen de los demás, de manera privada o abierta, la sobreestimación consiste en una desbordada sobreestimación de las cualidades propias.

Una de sus manifestaciones más comunes se da no aceptando sugerencias, no reconociendo errores, limitaciones, defectos a los que por naturaleza humana estamos expuestos.

Al no saber manejarla es fácil que nos conduzca a la prepotencia, al obstinamiento y a la terquedad; presentaciones regulares de la debilidad humana llamada soberbia.

La correcta estimación consiste en estar ubicado en la realidad de lo que somos y podemos ser con los pies en la tierra, con los ojos bien abiertos, por las causas de las siguientes virtudes; de la sencillez a la humildad y de la humildad a la modestia. Siendo las anteriores las virtudes más apreciadas y valoradas por la sociedad actual.

# BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DE CONSULTA

## BIBLIOGRAFIA

1. ESCAMEZ Juan, Pedro Ortega, *La enseñanza de actitudes y valores*, Editorial Nau Llibres 1995, cap. 1 y 6.
2. HERNANDEZ Sampier Roberto, *Metodología de la investigación*, Editorial Mc Graw Hill, capitulo 1
3. LATAPI Sarre Pablo, *La escuela mexicana*”, Editorial Fondo de Cultura Económica, pp 25, 36, 90, 96, 181, 189.
4. LUCIA Fernando G.; *Temas transversales y educación en valores*, Editorial Alanda Anaya, capitulos 1 y 3.
5. ORTEGA Pedro y Ramón Gil, *Educación para la convivencia*, Editorial Nau Llibres, capitulo 1 y 2.
6. PESCADOR Osuna José Angel, *Modernización educativa*, Editorial UPN AJUSCO 1994, 238 a 280 pp.
7. PINK Susan, *Yo adolescente*, Editorial Serie Fácil 1999, 16 a 36 pp.
8. SAVATER Fernando, *Etica para Amador*, Editorial Ariel pp 17.
9. UVALLE Berrones Ricardo, *Institucionalidad y profesionalización del servicio público en México, retos y perspectivas*, Editorial Plaza y Valores, 252 a 290 pp.

## HEMEROGRAFIA

10. LATAPI Sarre Pablo, *En Defensa de la imperfección*, Revista Proceso, Vol. 997, diciembre 1995.
11. LORENZO Ma. Luz, *La construcción democrática de las normas como factor regulador y favorecedor de la convivencia escolar y del aprendizaje*, Educación en Valores Sala de Lectura.
12. ZUÑIGA I. Elvia, *Dimensiones pedagógicas y políticas del IPN* en Revista Educación 2002 N° 87 Agosto 2002 pp. 29 y 31.

## INTERNET

13. <http://www.hemerodigital.unam.mx/anvies/upn/volii/sec13.htmvl>
14. [http://www.unige.ch/fapse/sse/teachers/perienound/php\\_main/transfert.html#a1996-2000>consultamayo152004](http://www.unige.ch/fapse/sse/teachers/perienound/php_main/transfert.html#a1996-2000>consultamayo152004)